

REFUGIOS DE PAPEL: *LOS DIARIOS COMO ESPACIOS DE AUTENTICIDAD
FEMENINA*



Universidad
del Cauca

JUAN JOSÉ LÓPEZ HURTADO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA

POPAYÁN

-2024-

REFUGIOS DE PAPEL: *LOS DIARIOS COMO ESPACIOS DE AUTENTICIDAD FEMENINA*



Universidad
del Cauca

JUAN JOSÉ LÓPEZ HURTADO

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana

DIRECTOR

DR. JUAN FELIPE RESTREPO DAVID

UNIVERSIDAD DEL CAUCA FACULTAD DE
CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES DEPARTAMENTO

DE ESPAÑOL Y LITERATURA

POPAYÁN

-2024-

NOTA DE ACEPTACIÓN

El director y jurado del trabajo de grado Refugios de papel: Los diarios como espacios de autenticidad femenina, presentado por el estudiante Juan José López Hurtado, una vez revisado el informe final y aprobada la sustentación del mismo, autorizan a su autor para que realice gestiones administrativas correspondientes a su título profesional.

Director

Jurado

Jurado

Popayán, 2024

DEDICATORIA

*A mi otro Yo, a ese Juan José que en momentos de vulnerabilidad y lucha interna estuvo
conmigo y logró que no desertara*

AGRADECIMIENTOS

A Mozart, Beethoven y Johann Sebastian Bach, músicos que estuvieron a mi lado en la penumbra de este esfuerzo académico. A mi director de tesis el Dr. Juan Felipe Restrepo David, por sus conocimientos y orientaciones para culminar este proceso, sus palabras me ofrecieron consuelo en momentos de duda y desánimo. A mi familia, por su hiriente duelo que buscaba que abandonara este camino, porque eso me hizo más fuerte.

A mis compañeros de clase que, sin importar mi aislamiento y silencio incesante, no paraban de ofrecerme su compañía y aunque me asfixiaba estar en su entorno, lograron dejar una marca en mis recuerdos sobre este camino académico, mi gratitud eterna.

Este trabajo es un reflejo de mi dedicación, cargada de tristeza, dolor y ansiedades, pero que hoy termina de una mejor manera, gracias Day por estar, incluso cuando la oscuridad estaba cada vez más cerca.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1: NARRATIVAS FEMENINAS.....	9
1.1 La mujer en la literatura y su lucha por la equidad.....	9
1.2 El Diario: Entre la intimidad y la narrativa.....	15
1.2.1 Reflejos Del Yo: Escritura íntima.....	17
1.2.2 El Arte de Narrar Mi Propia Historia: Escritura autobiográfica.....	19
1.3 Legado femenino: biografías que transformaron la historia.....	21
1.3.1 Soledad Acosta de Samper.....	21
1.3.2 Alejandra Pizarnik.....	23
CAPÍTULO 2: MODELO TEÓRICO DEL DIARIO, UN ENFOQUE PARA EL ANÁLISIS DE ESCRITURA FEMENINA.....	25
2.1 Modelo del espejo narrativo.....	25
2.2 Análisis diarios de Soledad Acosta de Samper y Alejandra Pizarnik.....	31
2.2.1 Soledad: Reflejos del ser.....	31
2.2.2 Pizarnik: Voces Internas.....	39
2.3 Diarios en diálogo: Un análisis comparativo entre la Colombiana Soledad y la Argentina Pizarnik.....	47
CAPÍTULO 3: Reflejos de Vida.....	54
3.1 La Enseñanza de la Escritura de Diarios.....	54
3.2 Propuesta pedagógica en torno a la escritura de diarios.....	55
3.3 Reflexión sobre otras formas de trabajar los diarios.....	60
CONCLUSIONES.....	62
REFERENCIAS.....	64

INTRODUCCIÓN

Los diarios a lo largo de los años han sido un ejercicio de escritura de suma importancia para la expresión personal y literaria, este tipo de escritura es considerada como una entrada al universo íntimo de las y los autores, pues representa esa escritura íntima, esa escritura del yo, esa escritura para no ser leído, refleja lo más privado del sentir, los duelos, las alegrías, el dolor, las luchas, el amor, entre muchas otras emociones, angustias y sensaciones. Los diarios han sido especialmente relevantes en el contexto de la literatura escrita por mujeres, desligándolas un poco de las restricciones y limitaciones designadas por la sociedad. En esta tesis, se examina el papel crucial que los diarios juegan en la literatura y en la educación, a través de un enfoque teórico que aborda tanto lo histórico, como lo pedagógico.

En el primer capítulo, se presenta el contexto histórico de la literatura escrita por mujeres, indagando en cómo las diaristas han contribuido al ámbito literario a lo largo del tiempo. Se analiza el diario como un género literario en sí mismo, exponiendo y estudiando su evolución y su impacto en la literatura universal. Este capítulo también se dedica a una presentación bibliográfica sobre la trayectoria de vida y obra de autoras de gran relevancia en este campo literario, ellas son Soledad Acosta de Samper y Alejandra Pizarnik, escritoras que a través de sus diarios ofrecen miradas únicas y personales sobre sus mundos internos, mundos fundamentales para su respectivo análisis.

El segundo capítulo se enfoca en la teoría y metodología de la escritura de diarios, apoyado en las perspectivas que expone Claudio Guillén en su obra *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada*. Luego, se presenta un análisis detallado del *Diario Íntimo* de Soledad Acosta de Samper, seguido del respectivo análisis también de *Diarios* de Alejandra Pizarnik. Por último, se incluye un análisis comparativo que revela las similitudes y diferencias en cómo

ambas autoras abordan la escritura íntima, proporcionando una visión profunda de sus visiones, sentimientos, perspectivas y estilos.

Finalmente, el tercer capítulo aborda la importancia de incorporar la escritura íntima y la escritura del Yo en el campo educativo, se presenta una propuesta pedagógica que incluye tres planes de clase que integra la teoría de los diarios con el estudio de las obras de las autoras mencionadas, acompañado de un ejercicio de escritura creativa diseñado para fomentar la expresión personal entre las y los estudiantes. Este capítulo concluirá con una reflexión sobre diversas maneras de trabajar los diarios, en diferentes expresiones artísticas como el cine, la pintura, la música y el teatro, promoviendo un mayor entendimiento de la autoexpresión.

A través de esta investigación, se busca comprender la riqueza de la escritura de diarios como género literario, cómo también explorar su potencial como herramienta pedagógica para cultivar la reflexión personal y el desarrollo creativo en el entorno educativo, para lograr que las y los estudiantes encuentren su propia voz, una voz única.

CAPÍTULO 1: NARRATIVAS FEMENINAS

1.1 La mujer en la literatura y su lucha por la equidad

Históricamente, el rol de la mujer como madre ha sido una expectativa central en muchas culturas, relegando a las mujeres a funciones meramente domésticas y de crianza. Esta presión ha limitado su capacidad de expresión y desarrollo en diversos ámbitos, incluida la escritura. La imposición de ser madres exclusivamente no solo restringió sus oportunidades y tiempo para la creatividad, sino que también moldeó las temáticas y perspectivas en la literatura producida por mujeres.

La instauración de una verdadera posición de la mujer en la sociedad, en la mayoría de los lugares del mundo, y hablando específicamente en Colombia, se desarrolló muy lento, debido a que el pensamiento tradicional que dominaba a la cultura era en esencia patriarcal, obligando así a la mujer a permanecer detrás de un hombre que la dignificara. Para la primera mitad del siglo XX, la marginación en la que se encontraba la mujer a la esfera privada de la vida era notable, a causa de qué aspectos como lo social, lo ideológico, lo religioso y lo educativo tenían como finalidad que las mujeres ejercieran roles que las condicionan al cuidado del hogar, de su familia y la crianza de sus hijos. Navia (2021) señala que, dado el papel crucial en la formación de futuras generaciones y el objetivo de alcanzar la igualdad social, es fundamental proporcionar a las mujeres una educación académica. Aunque al principio fue complicado y solo se les permitía acceder a trabajos considerados menores, esto abrió la puerta a la educación y, eventualmente, a la escritura y publicación de sus obras¹.

¹ Cfr. Navia, C. (2021) *Narradoras en Colombia*. Universidad del Valle. (pp. 51-53)

La narrativa femenina a menudo ha estado influenciada por este rol patriarcal tradicional, reflejando y criticando las limitaciones, estereotipos y modelos impuestos. Muchas autoras han abordado la maternidad desde perspectivas críticas, explorando su impacto en la identidad femenina, la autonomía y la realización personal. Al hacerlo, han desafiado y redefinido las expectativas de la sociedad, utilizando su escritura para dar voz a experiencias que a menudo han sido invisibilizadas o banalizadas. Un claro ejemplo se presenta en la obra de Elisa Mujica *Catalina* (1963), donde se narra la historia de Catalina Aguirre, la protagonista, inmersa en un entorno de mujeres y familias tradicionales, se siente disminuida por su incapacidad para concebir y enfrenta el juicio de las mujeres cercanas. Su esterilidad fruto de un aborto espontáneo, impacta negativamente en su relación con su esposo y en su visión de un matrimonio pleno sin hijos. Su historia se sitúa durante la guerra de Los Mil Días, así como la de sus abuelos en el contexto de las luchas por la Independencia.

La lucha por equilibrar todo lo que tiene que ver con la maternidad y el deseo de ser creadoras ha sido un tema recurrente en la literatura femenina. Este desafío ha llevado a una exploración más profunda de la complejidad de las experiencias de las mujeres, ampliando el campo literario para incluir narrativas que antes eran marginalizadas. La escritura femenina, así, se ha convertido en un medio para cuestionar y subvertir las normas tradicionales, ofreciendo nuevas perspectivas sobre el papel de las mujeres en la sociedad y en la literatura.

La escritura femenina no ha sido más que una fuerza transformadora en la literatura, en dónde las mujeres se han visto reflejadas de generación en generación desafiando normas y ofreciendo perspectivas únicas. Al paso del tiempo, las mujeres escritoras han explorado temas como la

identidad, la opresión y la resiliencia desde perspectivas que comúnmente han sido minimizadas o incluso invisibilizadas en la literatura dominante.

La escritura femenina ha abarcado una gran variedad de estilos y géneros. Las escritoras han utilizado sus voces para cuestionar estructuras sociales, explorar la complejidad de las relaciones humanas y exponer las realidades de la vida cotidiana desde una perspectiva femenina. Pero no es sino en el siglo XX que se amplía el panorama de la historia, donde verdaderamente se recupera la historia silenciada. Ejemplo de ello, es el libro de Mary Bread² denominado *Woman as force in history* (1946) trabajo pionero en exponer y defender la posición de las mujeres y su rol en la historia. Sin embargo, investigaciones como esta serán la excepción y no la norma, pues como lo expresa Eisler (1987):

La puerta para un análisis holístico de la sociedad humana se encuentra sólo ligeramente entreabierta en este momento. Se abrió un poco cuando los historiadores comenzaron a reconocer, como observó Lynn White Jr., *que el registro de la historia ha sido muy selectivo realizado característicamente por, para y sobre grupos históricamente dominantes.* (p. 125)

Mucha de la historia que se enseña hoy en día parte desde una perspectiva antipática hacia la mujer. A lo largo de los años, las mujeres han enfrentado restricciones y desafíos significativos en su participación dentro del campo literario, provenientes del patriarcado, que desde fundamentación ha intentado definir por medio de arquetipos la identidad femenina y el deber ser como mujer.

² Referenciada por Eisler en *El cáliz y la espada* (1987).

La escritura femenina ha contribuido en gran medida a la resignificación de la historia literaria, ofreciendo narrativas alternas y desafiando las representaciones tradicionales de género. Guerra (2006) en su libro *La mujer fragmentada: historia de un signo* manifiesta que el signo de la mujer ha sido fragmentado y representado de diversas maneras en la historia, influyendo en la percepción y el rol de las mujeres en la sociedad. En el marco del sistema patriarcal, los procesos de simbolización han generado significados, identidades y distinciones que establecen comparaciones entre el hombre y la mujer. Pero, en lo que se ha desarrollado la mujer no ha salido de los modelos que la posicionan meramente entre lo bueno y lo malo³. Guerra (2006) menciona que, “Ser hombre y Ser mujer son dos categorías sujetas a circunstancias históricas que van modificando aquello que se plantea como inherente, intrínseco e inmutable” (p. 13). Lo que da a entender que estas categorías están inmersas a cambios con el paso del tiempo, aunque no es hasta el siglo XIX cuando estas vienen a resignificarse, a transformarse y a tomar nuevos caminos.

Hoy en día la escritura femenina sigue evolucionando, permitiendo reflejar los cambios sociales y culturales y brindando la visibilidad que tanto se ha disputado a voces diversas. La riqueza de las experiencias femeninas y su influencia en la literatura continúan siendo un testimonio de la importancia y la relevancia de las perspectivas femeninas en la creación literaria.

La literatura colombiana escrita por mujeres refleja una influencia patriarcal que revela el sometimiento de los personajes femeninos. A pesar de las diversas voces de las autoras y los cambios de época, las obras literarias siguen abordando temáticas, tensiones y problemas similares de una a otra. Aunque hay algunas transformaciones, la narrativa femenina mantiene

³ En este texto se busca entender el origen del imaginario patriarcal y misógino que ha relegado a las mujeres a ciertas categorías. Luego, propone reconfigurar esa visión, viendo lo malo como una elección y un espacio que facilita la libertad y la creatividad artística. Este enfoque refleja la autonomía y libertad que las mujeres han ganado desde el siglo XIX, cuando surgieron las primeras organizaciones en favor de sus derechos.

rastros del patriarcado, una tradición literaria que lamentablemente se transmite de generación en generación.

Los caminos por los que podían optar las mujeres del siglo XIX eran demasiado escasos, pues debían contraer matrimonio, ser madres, someterse al mundo religioso o quedarse solteras. En el caso del matrimonio, la mujer estaba subordinada al esposo y confinada al ámbito doméstico. En la vida religiosa, aunque bajo estricta vigilancia de los confesores, las mujeres podían acceder a la escritura de manera restringida. Por otro lado, la soltería era estigmatizada, juzgada, debido a que se pensaba que las mujeres solteras siempre elegían caminos desventurados. “Las mujeres que optaban por descartar el matrimonio o la vida religiosa terminaban ejerciendo la prostitución o la mendicidad” (Arévalo, 2017, p. 203).

Las autoras suelen utilizar sus obras para reflejar las realidades del sometimiento femenino, mostrando cómo las mujeres enfrentan y desafían las expectativas sociales restrictivas. Estas narrativas a menudo retratan la vida doméstica y las limitaciones sociales impuestas a las mujeres, así como sus esfuerzos por encontrar voz y autonomía en un mundo que a menudo busca silenciarlas. De acuerdo con Torres (2010), “el concepto de mujer que prevaleció fue el de «mujer blanca, sumisa, fiel y doméstica»” (p. 57). En tiempos antiguos el ideal femenino era casarse porque el matrimonio le otorgaba a la mujer cierto mérito al seguir con las tradiciones familiares. Además, “brindaba estatus social a los contrayentes, en especial al hombre, quien se veía beneficiado de esta posición que le permitía adquirir uno de los requisitos para convertirse en ciudadano” (Torres, 2010, p. 57).

A través de personajes complejos y tramas que exploran la desigualdad de género, la narrativa femenina puede ofrecer una crítica profunda de las estructuras de poder patriarcales. Las autoras

también pueden explorar temas como la autoidentidad, la independencia económica y la lucha por el derecho a decidir sobre su propio destino, mostrando cómo las mujeres se enfrentan al sometimiento y buscan formas de empoderar y transformar su realidad. Las mujeres se encuentran obligadas a cumplir su papel de madres en el matrimonio, ya que su cuerpo es visto simplemente como una máquina reproductora, como lo afirma Sánchez (2016):

Las madres están condicionadas por una conciencia materna supuestamente natural e intrínseca y que bajo argumentos biológicos oprime y aísla a las mujeres, acotándolas a la mera función reproductiva. Esta condición también anula a la mujer como persona debido a que, desde la gesta, todas sus proyecciones, aspiraciones, acciones y propósitos estarán depositados en el hijo. (p. 940)

Este pensamiento machista que condiciona a la mujer solo a la reproducción, desató infinidad de casos de violación y violencia en contra de las mujeres, todo gracias a que el hombre tenía completa disposición sobre el cuerpo de su esposa. Esto se puede evidenciar en la novela de Rocío Vélez de Piedrahita *La Cisterna* (1989), en donde se narra la historia de Cecilia, una mujer que se encuentra bajo el control absoluto de su esposo, quien busca tener un hijo cada año, todo esto sin tener presente el pensamiento, sentimientos y condición física de Cecilia, pero para él no era suficiente, así que también la obstruye de la posibilidad de desarrollar de forma libre su maternidad, pues le niega expresar o sentir afecto hacia sus hijos, por tanto, Cecilia se ve en la obligación de cumplir estrictamente los mandatos de su esposo.

En resumen, la narrativa femenina utiliza el sometimiento de las mujeres como un punto de partida para examinar las dinámicas de poder y las luchas por la igualdad, ofreciendo una visión crítica y reflexiva sobre las experiencias de las mujeres en diferentes contextos culturales e históricos.

1.2 El Diario: Entre la intimidad y la narrativa

Los diarios han sido una práctica de escritura que la humanidad realiza desde tiempos inmemoriales. A través de los siglos, muchas personas han plasmado sus pensamientos, emociones y experiencias en las páginas de un diario, convirtiéndolo en un refugio íntimo y personal. Sin embargo, más allá de ser una simple recopilación de vivencias cotidianas, el diario se ha revelado como una valiosa herramienta creativa y una poderosa forma de expresión literaria.

La escritura de un diario permite explorar la profundidad de nuestra mente, capturando la esencia de la vida misma, pues “El diarista escribirá día a día para conocerse, para desahogar sus penas, confesarse en voz baja, proyectar su vida futura, almacenar rencores, gozarse en sus alegrías” (Granell, 1963, p. 28). Debido a que al escribirlo nos encontramos cara a cara con nuestros pensamientos más íntimos y nuestras reflexiones más auténticas. Las páginas en blanco se convierten en un lienzo donde podemos plasmar nuestras emociones, nuestras alegrías y nuestras tristezas, sin juicio ni censura, por lo que se convierte en nuestro espacio seguro donde la verdadera creatividad literaria encuentra su lugar, básicamente se convierte en “un sitio donde refugiarse de la tormenta” (Capacchione, 1998, p. 26).

Sin embargo, a través de este tipo de escritura, se les presentó la oportunidad a las mujeres de explorar su propia voz y estilo literario. Al enfrentarse al papel en blanco, se convierten en las autoras y protagonistas de su historia propia, escribiendo “de las incidencias de su vida y de cuantas personas y acontecimientos se relacionan con ésta” (Granell, 1963, p. 13). Pero no sólo eso, sino que también se les posibilita experimentar con diferentes estilos de escritura, jugar con las palabras y descubrir nuevas formas de expresión. Les brinda un espacio para experimentar

libremente con la estructura, el lenguaje y la narrativa, sin preocuparse por las expectativas o críticas externas que pudiesen tener.

Con los diarios sucede algo muy interesante y es que, tal como lo dice González Otero (2017):

El diario no ocupa estamentos privilegiados en la historia literaria como la novela, el cuento o la poesía; su importancia y excepcionalidad están más asociadas al vínculo que ejerce este tipo de escritura sobre quien lo escribe y quien lo atesora como un espacio que resguarda su mundo personal. (p.154)

Pero, no se tiene en cuenta que el diario también se convierte en un tesoro de inspiración, porque a medida que registramos nuestras vivencias diarias, nuestros pensamientos y nuestras observaciones, creamos un archivo de experiencias y material literario que podemos aprovechar en futuros proyectos. Las anécdotas, los diálogos, las descripciones detalladas y las emociones capturadas en nuestras páginas diarias pueden ser la semilla o el motor de historias más extensas, poemas o ensayos. El diario se convierte así en un laboratorio creativo donde la inspiración florece.

Ahora bien, veamos un poco el otro lado de la moneda con respecto a la escritura de diarios, pues el miedo de las mujeres a escribir diarios se fundamentaba en el temor a las repercusiones sociales y personales. En contextos históricos donde la autonomía femenina y la privacidad eran limitadas, las mujeres temían que sus pensamientos y emociones, al ser expresados en un diario, pudieran ser descubiertos y malinterpretados. La escritura personal podría ser vista como una transgresión a las normas de conducta esperadas y, en consecuencia, provocar juicios negativos, críticas o incluso sanciones sociales.

Además, el acto de registrar pensamientos íntimos podía revelar disconformidades con las expectativas patriarcales y los roles tradicionales asignados a las mujeres. En sociedades donde

la independencia y la autoexpresión femenina eran restringidas, el miedo a que estos escritos pudieran ser utilizados en su contra, ya fuera para cuestionar su moralidad o para invadir su privacidad, era considerable. Veamos entonces el caso de Albalucía Ángel, una escritora que se encontraba inmersa en un estado de pánico, su situación se encuentra expuesta por María Mercedes Jaramillo y Berta Osorio de Negret en el Capítulo *Escritoras Colombianas Del Siglo XX* del libro *Las Mujeres En La Historia De Colombia Tomo III: Mujer y Cultura* (1995), diciendo que en el: “prólogo a su novela “a través del velo”, aclara que la narración no contiene datos autobiográficos porque ella es incapaz de las crueldades del modelo literario. Albalucía Ángel, también, reconoce que la intimidaba su oficio de escritura, ya que cuando le preguntaban a qué se dedicaba: 'empalidecía, enrojecía, balbuceaba, o simplemente, con una desfachatez a prueba de bala, respondía que iba a ser escritora” (p. 163)

El diario, en lugar de ser un refugio de libertad, podía convertirse en un arma de doble filo, amplificando su vulnerabilidad en un entorno restrictivo. Este miedo a escribir era, por lo tanto, una manifestación del control patriarcal sobre la vida interna y la expresión personal de las mujeres, reflejando cómo el acto de documentar su propia realidad podía desafiar las normas establecidas y poner en riesgo su posición social.

1.2.1 Reflejos Del Yo: Escritura íntima

La intimidad en la escritura de un diario es una de las características más destacadas y valiosas de este tipo de expresión personal. Al escribir un diario, se crea un espacio privado y seguro donde el autor puede explorar sus pensamientos, emociones y experiencias de manera honesta y sin filtros. Esta escritura íntima permite una reflexión profunda y un mejor entendimiento de uno mismo, ya que el diario actúa como un confidente que no juzga, aunque muchos estudiosos de este tipo de escritura mencionan que el *Diario íntimo* de Henri-Frédéric Amiel (1882) es el claro

ejemplo de lo que representa la verdadera intimidad en un diario, con una escritura cotidiana, minuciosa, vivencial, cumpliendo con lo que reflexiona el autor José Luis García (2007), a partir de los planteamientos de Carlos Castillo del Pino:

Carlos Castillo del Pino distingue entre lo íntimo, lo privado y lo público. El ámbito de lo público está abierto a todos, el de lo privado sólo unos pocos escogidos; la intimidad se reserva forzosamente al propio sujeto: es su mundo interior, los sueños, sensaciones y fantasías a las que nadie si no él tiene acceso; los demás sólo pueden saber de esa intimidad por el relato del protagonista, un relato imposible verificación. (p. 1)

Entonces, se podría decir que la distinción entre el diario público, privado e íntimo radica en su propósito y audiencia. El diario público está diseñado para ser accesible a una audiencia amplia y aborda temas de interés general o información relevante, con el objetivo de comunicar y compartir con el público. En contraste, el diario privado es un registro personal destinado a la auto-reflexión, capturando pensamientos y experiencias de manera más personal, pero sin la intención de ser compartido. Por su parte, el Diario íntimo va un paso más allá en la esfera personal, profundizando en emociones, deseos y aspectos más delicados de la vida del autor, y su contenido es altamente confidencial e introspectivo, reservado únicamente para el autor mismo. Por eso, cuando el diario se convierte en parte del sistema literario, o sea se traslada de lo íntimo a lo público, “los diaristas contemporáneos empiezan a tener otra relación con su diario, lo que repercute según estos estudiosos en otra construcción de intimidad” (Luque, 2019, pp. 128-129). En este escenario, la intimidad se manifiesta en la libertad para expresar lo que realmente se siente, sin la preocupación por las expectativas sociales o las opiniones externas, facilitando así una conexión más genuina con las propias vivencias y sentimientos. Básicamente, “los

inconvenientes asociados a este término se relacionan con el fenómeno de la publicación; en muchas ocasiones, se ha intentado aludir al Diario íntimo como aquel que no nace para ser publicado, y que lo hace, preferentemente, de forma póstuma” (Luque, 2019, p. 128).

Por esta razón, se puede afirmar que el Diario íntimo es una herramienta valiosa que permite a los y las autoras registrar sus pensamientos y emociones más profundas en un espacio seguro y privado; es ofrecer un refugio para la reflexión personal y que siempre mantiene la privacidad y la confidencialidad como sus principales características.

1.2.2 El Arte de Narrar Mi Propia Historia: Escritura autobiográfica

La escritura autobiográfica es un género literario que se centra en la narración de la vida del autor desde una perspectiva personal y subjetiva. A diferencia de una biografía, que es escrita por otra persona y busca ofrecer una visión objetiva de la vida de alguien, la autobiografía es una autonarración que explora las experiencias, recuerdos y reflexiones del propio autor. Como menciona Aristizabal (2004) en su texto *Autobiografías de Mujeres: “Yo soy un universo”*, es la mejor predicación que podemos encontrar a la declaración: “Yo soy...”; la escritura, a su turno, es también un universo...” (p. 13). A partir de esto, se puede decir que la escritura autobiográfica permite al escritor o escritora presentar su historia, sus motivaciones, sus pensamientos, su transformación a lo largo de los años, todo gracias a este ejercicio escritural. Pero, debemos reconocer también que “La autobiografía ha sido, de otra parte, un género en el que han primado las voces masculinas” (Aristizabal, 2004, p. 9). Asumiendo entonces que la desigualdad en la participación de las mujeres en la escritura autobiográfica refleja una brecha significativa en la representación y el reconocimiento literario, influyendo así en la visibilidad y la cantidad de obras autobiográficas escritas por mujeres en comparación con las escritas por hombres.

Además, las experiencias y perspectivas femeninas en muchas ocasiones han sido marginalizadas

o desestimadas en la narrativa dominante, lo que provoca la falta de diversidad en la literatura autobiográfica. A medida que las mujeres continúan luchando por mayor equidad en todos los ámbitos de la vida, es crucial apoyar y promover sus voces en la escritura autobiográfica, garantizando una representación más justa y completa de sus experiencias e historias.

A través de la autobiografía, el escritor o escritora tiene la oportunidad de reinterpretar y dar sentido a su pasado, ofreciendo a los lectores una visión única de su identidad y sus vivencias, “en la década de los años ochenta algunos críticos propusieron que la autobiografía fuera considerada un ejercicio performativo, un acto en el que el autobiógrafo construye su Yo en el proceso de la escritura” (Loureiro, 2010, p. 27). Por esta razón, la escritura autobiográfica permite al autor interactuar con sus lectores, creando de una u otra manera un diálogo en el que la identidad personal se proyecta a través de la narrativa. Este acto performativo no solo forma la percepción pública del autor, sino que también influye en la forma en que se relaciona con su propio pasado. De esta manera, la autobiografía se convierte en una plataforma para la autorepresentación y la autodefinición, haciendo de cada acto de escritura una actuación de identidad en evolución.

La escritura autobiográfica implica una actuación consciente y deliberada en la construcción de la identidad. El autor selecciona, organiza y presenta experiencias personales de manera que responden a un objetivo narrativo o emocional, a menudo con el fin de comunicar un mensaje específico o de explorar aspectos profundos de su ser. Pero, existe una posibilidad en el proceso de creación que Catelli (1991) en *El Espacio Autobiográfico* menciona, “Además de las perpetradas por los prisioneros del yo, neuróticos, obsesivos o mujeres, había una clase especial, que podía figurar aparte de las otras: la de los mentirosos” (p. 9). Lo que permite la reflexión en torno a que los y las autoras de este tipo de escritura pueden moldear y transgredir el corazón de

lo que puede llegar a significar la escritura autobiográfica, pues, aunque la autobiografía se basa en la veracidad y la autenticidad, la realidad es que las y los escritores tienen la opción de enfrentar decisiones sobre cómo presentar su vida. La inclusión de falsedades, omisiones o exageraciones puede surgir por diversas razones, desde la protección de la privacidad, hasta la creación de una narrativa más cohesiva y atractiva. Es así como “Se agrupa las biografías en dos clases opuestas: la de los que narran (neurótica, histérica u obsesivamente) la verdad; la de los que trampan (voluntariamente) la mentira” (Catelli, 1991, p. 10). Con el fin de poner el reto a los lectores para que sean conscientes de que toda autobiografía está mediada por la perspectiva personal de su autor o autora, lo que significa que la verdad puede ser una construcción tan subjetiva como la narrativa misma.

1.3 Legado femenino: biografías que transformaron la historia

1.3.1 Soledad Acosta de Samper

Soledad Acosta Kemble, más conocida por Soledad Acosta de Samper, fue una gran escritora nacida en Bogotá, capital de Colombia el día 5 de mayo de 1833 y fallece el 17 de marzo de 1913 a sus 79 años de edad, Soledad no solo se destacó por su labor como escritora, sino también como periodista y feminista colombiana del siglo XIX, ella representa un símbolo de resistencia, de lucha por la tan anhelada igualdad de género y derechos de las mujeres en Colombia. Su historia ha inspirado a diversas generaciones de escritoras y activistas.

Hablando de su entorno familiar, ella se encontraba inmersa entre su padre Joaquín Acosta, un científico e historiador colombiano y su madre Carolina Kemble, una anglosajona. Este contexto influyó en su formación y perspectiva, sus ganas de llenarse de conocimientos de historia,

ciencia y su gran aprecio por los libros. Pero, también se involucró en la educación religiosa, pues a temprana edad se afilió al catolicismo, que era la religión más presente en su entorno.

En su infancia, Soledad tenía solamente cinco años de edad cuando la familia viajó a Quito para asistir al nombramiento del Coronel Acosta, como encargado de los negocios de la Nueva Granada ante el gobierno de su país vecino Ecuador. A los nueve, se fue a vivir unos meses con su abuela materna en Estados Unidos. Tenía trece cuando su familia se dirigió a París y la registraron en un colegio, pero regresaron a Colombia en 1849, donde su padre fallece tres años después⁴.

En Colombia conoce a José María Samper Agudelo, un joven escritor con quien se casó, con el paso del tiempo decide regresar a París porque manifestaba su gran cariño a este país diciendo que no había un mejor lugar para ser escritora, donde publicó varias obras bajo los seudónimos de Aldebarán, Renato, Bertilda y Andina.

Al momento de regresar nuevamente a Colombia junto con su amante, ambos se dedicaron a la escritura, José María como periodista y Soledad como escritora y columnista. Al morir su esposo, Soledad decide regresar a París y es nombrada como oficial de la República de Colombia en el IX Congreso Internacional de Americanistas⁵

Obras como *Novelas y cuadros de la vida suramericana* (1869), *Los piratas en Cartagena* (1886) y *La mujer en la sociedad moderna* (1895); permitieron a sus lectores entender la vida de las élites santafereñas a finales del siglo XIX, como también destacaron la figura de la mujer y la

⁴ Cfr. *Biografía Soledad Acosta de Samper*. Universidad de Los Andes

⁵ Cfr. *Grandes Personajes: 106 Destacadas Mujeres de Los Andes. I. Edición*. (2020). Parlamento Andino (p. 135)

identidad colombiana, ayudando al desarrollo literario y cultural del país, debido a que se asumen diversidad de temas como lo son políticos, sociales, históricos y religiosos.

En su *Diario Íntimo*, Soledad trató de encontrar su propia voz, de encontrar un espacio físico e intelectual para que las mujeres pudieran escribir y de esta manera, pudieran participar en la construcción de la nación, pues el discurso republicano les brinda única y exclusivamente el espacio en el hogar, en su papel de madres y esposas⁶. Por esta razón es de suma importancia esta obra, porque impulsó y promovió ese espíritu de lucha por una autonomía económica e intelectual para las mujeres.

1.3.2 Alejandra Pizarnik

Flora Alejandra Pizarnik nació el 29 de abril de 1936 en Avellaneda, una suburbia de Buenos Aires que, como ella, llevaba en sus entrañas las huellas de un pasado inmigrante. En el inicio de su existencia, su nombre se tejía con hilos de descendencia rusa, un eco del apellido Pozharnik que se desvaneció en la memoria de su nueva patria.

Desde temprana edad, la búsqueda de lo inasible la llevó a los pasillos de la Universidad de Buenos Aires, donde sus estudios de Filosofía y Letras fueron el preludio de una vida marcada por el deseo insaciable de conocimiento. Sin embargo, el arte y el surrealismo de Juan Batlle Planas le ofrecieron un camino alternativo, donde la pintura se convirtió en el lenguaje de su alma inquieta. En el horizonte de 1960, Alejandra se embarcó en un viaje hacia París, una ciudad que acogió su espíritu errante. Allí, sus días transcurrían entre las páginas de la revista Cuadernos y las editoriales francesas, donde su voz poética se unía a la de Antonin Artaud, Henri

⁶ Cfr. Alzate, C. (2019,05,23). Obra de Soledad Acosta de Samper Booktrailer. (MP4). Publicada por Ediciones Uniandes

Michaux, Aimé Césaire e Yves Bonnefoy, a través de traducciones que revelaban su pasión por las letras. En La Sorbona, absorbió la esencia de la historia de las religiones y la literatura francesa, mientras tejía amistades con Julio Cortázar y Octavio Paz, cuyo prólogo en *Árbol de Diana* encendió una chispa de reconocimiento en su búsqueda literaria⁷.

Su trayectoria, marcada por el reconocimiento de becas Guggenheim y Fullbright, también estuvo marcada por la tormenta interna. La poesía, intensa y visionaria, se tornó en un espejo de su propia lucha contra la desesperación. A lo largo de los años, sus crisis depresivas y sus intentos de escapar de la angustia se hicieron más frecuentes. Existía el rumor de que Alejandra Pizarnik llegó al mundo con una sombra en su ser. Su rebeldía, su carácter trágico y su pasión se alimentaron de sus propias oscuridades, creando una poesía única e inimitable. Nos habló de prisiones, de miradas, de pesadas piedras y de Isabel Bathory, la condesa sanguinaria. Navegó con maestría entre la locura y el sueño, dejando una obra excepcional.

Era una mujer que siempre se sintió como una extranjera en su propio entorno. Su español tenía un acento europeo, y los complejos y el aumento de peso la atormentaban. Su infancia estuvo marcada por desilusiones, temores y vacíos. También se dice que intentó varios caminos en la vida, como el periodismo, la filosofía y la pintura, pero solo la poesía y las anfetaminas lograron calmar sus agitados pensamientos⁸. Todos estos sentimientos que atormentaban a la escritora, dieron fin en un trágico desenlace el 25 de septiembre de 1972. A los 36 años, la sobredosis de seconal sódico puso fin a su vida, un acto de desesperación que dejó en el aire la fragancia de su existencia efímera.

⁷ Cfr. Fernández, T. y Tamaro, E. (2004) Biografía de Alejandra Pizarnik. En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Barcelona.

⁸ Cfr. Sabater, V. (2023). *Alejandra Pizarnik, biografía de la última escritora maldita*. La mente es maravillosa.

CAPÍTULO 2: MODELO TEÓRICO DEL DIARIO, UN ENFOQUE PARA EL ANÁLISIS DE ESCRITURA FEMENINA

2.1 Modelo del espejo narrativo

El libro *Entre Lo Uno y Lo Diverso: Introducción a la literatura comparada* de Claudio Guillén (1985), es un texto esencial para comprender todo el universo que encierra la literatura comparada, pues es una disciplina que examina la literatura a través de sus múltiples dimensiones. El autor la define como:

El examen de las literaturas desde un punto de vista internacional. Pues su identidad no depende solamente de la actitud o postura del observador. Es fundamental la contribución palpable a la historia, o al concepto de literatura, de unas clases y categorías que no son meramente nacionales”. (Guillén, 1985, p. 13)

Guillén, reconocido escritor y académico español, en esta obra nos brinda una narrativa sobre la transformación y reconstrucción de la literatura comparada, invitando a sus lectores a comprender la unidad de la literatura, a partir del entendimiento de lo diverso. El texto se encuentra dividido en dos grandes partes, cada una de estas está organizada por varios capítulos. En la primera parte, Guillén estudia a la literatura desde una percepción internacional, en donde todo el tema del nacionalismo entra con el fin de buscar un entendimiento más amplio del contexto universal en el que están inmersas las obras literarias, haciendo distinción entre lo local y lo universal. Se asume que, gracias a este enfoque de investigación, se logra evitar que la literatura sea utilizada con fines de carácter ideológico o político⁹. Por tanto, es importante

⁹ Guillén cita a Alejandro Cioranescu (1964), pues su teoría dice que la idea de una república literaria europea, cuyos ideales compartidos parecen haber perdurado a lo largo de la historia, y la existencia de un caudal ideológico más o menos común, llevaron a los analistas de los destinos humanos a creer que, debajo de las formas accidentales de la cultura, debía haber una unidad fundamental, espontánea y no afectada por contactos, intercambios o casos específicos de influencia e imitación.

reconocer que la literatura comparada estudia las obras dentro de sus contextos nacionales, pero también lo hace desde el ámbito universal, posibilitando así, una comprensión más eficiente en torno a las temáticas e influencias que existen entre culturas. La falta de influencias mutuas entre las literaturas, produce un sinnúmero de inquietudes y retos, que merecen ser tratados por la teoría, tal y como lo dice Guillén (1985), “esta carencia de relaciones genéticas, de influencias mutuas, es precisamente lo que aviva toda una serie de perplejidades prácticas y teóricas de gran interés” (p. 29). Para discernir entre lo local y lo universal de las obras, Guillén dice que los investigadores inmersos en la literatura comparada deben evitar caer en el absolutismo, pues se debe captar que una obra literaria depende de un conocimiento nacional y otro universal. Esto lo explica con ejemplos de autores, pues menciona:

Lo que Nápoles sería para Cervantes y Garcilaso, París lo fue sin duda para Rubén Darío, salvo en un grado aun mayor, pues Francia -actuando de intermédiaire, como dirán los comparatistas- le introducía también a Grecia, a Roma, a las culturas mediterráneas”¹⁰. (Guillén, 1985, p. 23)

Más adelante, Guillén se sumerge en la esfera que condensa la unidad y la multiplicidad en la literatura, en donde el sentido de nacionalidad y el entendimiento histórico, no agreden las normas que fundamentan a la literatura, es decir, “la conciencia de nacionalidad, al igual que el sentido histórico, no afectaba las normas y nociones básicas del arte literario, como los estilos y los géneros poéticos. La unidad de la Poética triunfaba sobre la diversidad de la poesía” (Guillén, 1985, p. 39). En otras palabras, la esencia de la literatura se mantiene constante a pesar de la diversidad cultural.

¹⁰ En este capítulo se busca ilustrar cómo las influencias extranjeras pueden enriquecer la literatura nacional, sin necesidad de que se pierda su identidad original. La literatura comparada, por lo tanto, asume el rol de conducto entre las particularidades locales y las tendencias universales, ayudando a desentrañar la complejidad de las obras literarias.

Se presenta también otra dualidad inmersa en la literatura comparada, el tiempo y el espacio. Aquí se busca estudiar las relaciones y distinciones que existen en literaturas de diversas épocas y regiones, con el fin de entender no solo la continuidad, sino también el cambio en las tradiciones literarias. La literatura comparada surgió formalmente en el siglo XIX en Francia, bajo un contexto en dónde el nacionalismo y distinción histórica iba aumentando. En esa época la crítica literaria asumió la necesidad de que las obras literarias necesitaban una perspectiva más internacional y comparativa.

Guillén le dedica todo un capítulo al concepto *Weltliteratur* de Goethe, el cual busca integrar las obras literarias nacionales en un marco universal, pues para el autor de este concepto la literatura del mundo es un método de transcurrir entre lo local y lo universal. Aquí se resaltan aspectos de la universalidad, pero, sin dejar de lado la importancia de lo particular envuelto en lo nacional. En esta primera parte, Guillén nos muestra una concepción de literatura comparada en donde se abarcan estudios de acontecimientos supranacionales y relaciones entre distintas literaturas, explorando en las conexiones culturales comunes, como también en las diferencias genéticas entre civilizaciones.

Ahora bien, en la segunda parte de la obra *Entre lo uno y lo diverso*, Guillén se sumerge en la complejidad del universo de los géneros literarios y su transformación, pues se abordan desde diferentes perspectivas para comprender su desarrollo y función dentro de la literatura. Guillén hace una lista de seis (6) perspectivas que se enfatizaban en lo siguiente¹¹:

¹¹ Cfr. Guillén, C. (1985). *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada*. Editorial Critica. (Pág.141-150).

- Históricamente, los géneros ocupan un espacio y evolucionan al pasar de los años. Pero no deben ser los críticos actuales quienes definan los géneros, sino los escritores antiguos que eran los que anunciaban modelos que perduraban en el tiempo.
- Sociológicamente, debemos ser conscientes de que la literatura es una institución y, por lo tanto, los géneros también. Aquí “el género funciona a menudo como modelo conceptual; y entonces lo que evoluciona es el paradigma mental, compuesto generalmente de algunas obras canónicas, mientras al propio tiempo las imitaciones individuales del modelo obedecen a su propio ritmo de evolución” (Guillén, 1985, p. 146).
- Pragmáticamente, desde el punto de vista del público (lectores) el género implica no solo trato sino contrato, el lector está a la expectativa de unos géneros.
- Estructuralmente, el género se ha considerado como una parte de un todo, aquí el género particular pertenece a un conjunto de opciones alternativas, en donde el escritor es quien opta por el género.
- Lógicamente, en esta perspectiva el género actúa como un modelo mental, en donde encerrar a una obra literaria meramente en un género literario se puede poner en duda, pues “una producción poética puede “pertener” sin dificultad a más de un género” (Guillén, 1985, p. 149).
- Comparativamente, en este panorama la lectura crítica aparece como un método eficaz, pero se pretende también que el comparatista no reduzca su conocimiento en unas cuantas literaturas de Europa occidental, para evitar reduccionismos culturales y geográficos.

Los géneros literarios cuentan con la capacidad de reforzar o incluso desafiar las normas culturales y sociales que ya se encuentran establecidas. Luego, se abre paso a una reflexión minuciosa sobre las categorías genéricas de la literatura¹², así como su evolución en relación a lo cultural y social. Guillén da a entender que la morfología juega un papel crucial, debido a que no solo organiza los textos, sino que también influye en su éxito o fracaso, en dónde los escritores no solo deben tener en cuenta los temas e ideas que quieren transmitir, sino también la forma en que lo hacen, es así como “el estudio de la literatura vuelve a la investigación detenida y constructiva del lenguaje” (Guillén, 1985, p. 247). Teniendo presente lo anterior, es importante conocer que la morfología evoluciona y se reconfigura, por tanto, es indispensable tener claro que la morfología sirve como herramienta para la literatura comparada, ya que la elección de esta o aquella forma, podría estar en relación con algún aspecto cultural, histórico o geográfico.

Por otro lado, Claudio Guillén aborda el aspecto de la tematología como una pieza clave para el análisis y estudio de la literatura comparada, debido a que “la tematología no soslaya la historia literaria, antes bien es un instrumento para aprehenderla y escribirla” (Guillén, 1985, p. 256).

Entonces, la tematología se convierte en un estudio de temas o motivos recurrentes en la literatura, en el que se examinan cómo estos temas son tratados, transformados y representados en diferentes contextos culturales y períodos históricos. Pero también, es una exploración de cómo estas temáticas se reflejan y responden a las preocupaciones y valores de una sociedad, dialogando entre sí con las tradiciones culturales y literarias en las que se encuentran inmersas. Guillén presenta ejemplos como los temas del mar o la flor, presentes en diversos contextos y tradiciones. Aquí se resalta la importancia de la temática en la estructura de una obra literaria, ya que actúa de manera firme o suave en su propia narrativa, así que es interesante ver cómo la

¹² Guillén se refiere como categorías genéricas a la narración y a la poesía.

influencia de estos temas y su constante evolución es imprescindible para un claro entendimiento de la literatura comparada.

En los últimos capítulos de esta segunda parte de la obra *Entre lo uno y lo diverso*, el autor se introduce en las literaturas de diversos países y su relación con la globalización, pues, aunque las literaturas nacionales presentan características que puedan ser únicas, comparten ciertos aspectos que permiten la realización de un estudio comparado. En la búsqueda de la relación dual entre obra e internacionalización, se presenta que los significados de las palabras se construyen en base a la integración con otros textos y discursos, no en un vacío aislado, por eso Guillén (1985) nos dice que “la palabra no es un 'punto', algo fijo, un sentido dado, sino un 'cruce de superficies textuales', un 'diálogo de varias escrituras’” (p. 311). Por otra parte, se encuentra la traducción que también es esencial, puesto que permite la recepción y adaptación de las obras literarias en diferentes contextos sociales. Su proceso según Guillén (1985) se constituye de la siguiente manera:

Como una forma de comunicación ternaria que abraza segmentos diferentes en el tiempo y en el espacio. La comunicación arranca de unos signos existentes y pertenecientes a un segmento I para establecer otro grupo de signos destinados a funcionar dentro de un segmento II perteneciente a otro sistema lingüístico, con destino a un público nuevo.

Digo que el proceso es ternario porque lo componen no cuatro sino tres elementos fundamentales. (p. 345)

Claudio Guillén también analiza cómo la historia influye en la producción literaria, debido a que “no se trata de acumular conocimientos, sino estructurarlos... De tal suerte el conocimiento y la experiencia de las literaturas se convierte en un enriquecimiento diferencial y un modo de

combatir o de trascender la estandarización tecnológica y la subordinación política” (Guillén, 1985, p. 424). Entendiendo esto, se considera que la tecnología, la censura y la regulación gubernamental se convierten en factores que afectan no solo en la creación, sino también en aspectos como la distribución de la literatura. Entonces, se puede decir que la literatura se convierte un reflejo de la cultura, pero que separa también el sentir de su público (lectores), debido a que:

La distancia estética se debe a la dimensión que distingue al mundo del lector del de la obra que lee concebida no como simple reflejo de lo dado, según sostuvo cierto neomarxismo, sino como proceso formador de realidades y de niveles de conciencia. (Guillén, 1985, pp. 399-400)

Aquí, lo que quiere tratar de decir el autor es que se debe entender la diferencia entre el mundo del lector y el mundo representado en la obra literaria, porque esta distancia estética es la que crea nuevas realidades y niveles de conciencia.

2.2 Análisis diarios de Soledad Acosta de Samper y Alejandra Pizarnik

2.2.1 Soledad: Reflejos del ser

Dentro del campo de la narrativa femenina y la representación de las mujeres en el *Diario íntimo* (2016) de Soledad Acosta de Samper, se encuentran diversos aspectos que se pretenden incluir en un modelo de investigación con el mismo número de perspectivas que emplea Claudio Guillén (1985) al inicio de la II parte de su libro *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada*¹³; tales como los roles tradicionales, estereotipos de género, lo local y lo

¹³ Guillén en el capítulo que titula Los Géneros: Genealogía, hace una lista de seis perspectivas (históricamente, sociológicamente, pragmáticamente, estructuralmente, lógicamente, comparativamente), para comprender el desarrollo y función de los géneros literarios y su transformación (pp.141-181).

universal, perspectiva histórica, y por último, la escritura íntima y escritura del yo. Todos estos factores son los que se pretenden analizar a continuación.

En lo que tiene que ver con los roles tradicionales, cabe mencionar que las mujeres dentro de la literatura suelen ser representadas a través de roles como la madre, la esposa o la figura de la amante. Existen dos posibilidades, por un lado, las mujeres son presentadas como una especie de heroínas que sobrepasan las normas establecidas, por el otro, las que perduran en la burbuja social de estos roles. En el *Diario íntimo* (2016) de Soledad, se presentan varias dimensiones que exponen cómo se percibía y se limitaba el papel femenino en su contexto, en dónde la mujer es vista como figura principal del campo doméstico y su valor está basado en sus capacidades y labores en el hogar. “Nosotros fuimos adonde las Vélez: ¡pobres señoras, siempre una misma rutina, siempre enfermedades, siempre tener que aguantar muchachos molestos, exigentes, bravos, sin esperanza de cambiar esta vida sino con la muerte!” (Acosta de Samper, 2016, 15 de septiembre, p. 21). Aquí se muestra un retrato deprimente de la vida cotidiana de las mujeres, pues tal como lo dice Soledad, las pobres señoras se encuentran inmersas en una misma rutina, rutina que incluye enfermedades y la formación de muchachos molestos. Gracias a las palabras de la escritora colombiana, se puede decir que para las mujeres no tenían muchas posibilidades o esperanzas para cambiar sus vidas, pues se encuentran en un bucle repleto de tareas en el cuidado y del hogar, que no ofrecen ninguna posibilidad de escape, reflejando la visión en la que las mujeres son seres cuyo valor está representado por su capacidad de manejo y control en aspectos domésticos, sin alguna posibilidad de salirse de estos roles tradicionales. Soledad también describe una escena doméstica donde la mujer es el centro de la vida familiar, realizando tareas costureras para sus hijos, la imagen es descrita de la siguiente manera:

Después fuimos adonde la señora Price y por la noche a donde mi señora Margarita Roche; cuando entramos se nos presentó una escena doméstica: la madre sentada en un canapé teniendo delante de sí una mesita cubierta de costuras que cosía para sus hijos, el general París. (Acosta de Samper, 2016, 21 de septiembre, p. 24)

Llegaron las Orrantia; anoche fuimos a verlas: son muchachas, y la madre es lo mismo, que se les figura que bordar, coser y hacer cosas de mano es el más alto grado de talento, que la inteligencia consiste en aprender pronto algún bordado o encaje, y hacerlo aprisa es para ellas un gran mérito. (Acosta de Samper, 2016, 1 de octubre, p. 28)

En lo anterior, se enfatiza aún más la visión social en la que bordar, coser y hacer cosas de mano, son consideradas las mayores virtudes y talentos de las mujeres. La situación que se presenta en donde las mujeres mencionadas valoran más este tipo de habilidades que cualquier otra inteligencia o competencia, no representa nada más que una limitación en las mujeres al estar condicionada como artesana o cuidadora, resaltando su poca ambición a pertenecer a ámbitos más intelectuales o incluso profesionales. En esta exploración de la feminidad, sucede lo que manifiesta Carolina Alzate (2005), “Una cosa era tener la dulzura necesaria para garantizar el ambiente apropiado para el hogar y otra muy diferente pasar de ese espacio privado al público a través del ejercicio de la escritura” (p. 120). En resumen, las citas mencionadas del *Diario* de Soledad Acosta de Samper ilustran una sociedad en la que se pone de manifiesto cómo los roles tradicionales limitaban las posibilidades y expectativas para las mujeres, confinándolas a una vida de tareas repetitivas y a menudo desalentadoras para la gran mayoría de ellas.

Ahora bien, pasando a lo que tiene que ver con los estereotipos de género, las mujeres en muchas ocasiones son descritas como emocionalmente inestables o dependientes, lo que limita la importancia o complejidad de los personajes femeninos, como también reflejan las expectativas

sociales que se le designa a la mujer en la época en la que es escrita la obra, como en este caso nos ubica en el siglo XIX.

El 1 de octubre Acosta de Samper (2016), escribe:

En fin, volví a casa con la cabeza dándome vueltas, tanto me habían hablado de bailes, versos, modas, matrimonio civil, zapatos, peinados, dulces, paseos, juegos, teatro y... quién sabe qué más. Sobre cada persona tenían alguna cosa que decir que desagradaba; una expresión, una palabra, basta para que le choque a uno que hablen de una persona por quien tiene aprecio... Hablaron de un ser cuya memoria es para mí tan dulce y tan amarga, cuyo nombre me hace estremecer... Ellas, las insulsas muchachas del mundo, hablaron de él, qué martirio para mí. (pp. 28-29)

Soledad expresa que se siente abrumada por lo superficial que suelen ser las conversaciones sobre temas como modas y entretenimientos femeninos, su desilusión por el juicio y la crítica social, muestran la presión que sienten las mujeres para vincularse a los estereotipos de la sociedad, siendo siempre objetos de comentarios. Ellas son minimizadas a cumplir con sus roles y sus opiniones o sentimientos son ignorados. Acosta de Samper (2016), escribe el 31 de mayo:

También fuimos adonde María G. pero no la vimos. Anoche a las dos de la mañana le nació una niña, lo que sienten mucho. Deseaban que fuera hombre, pero así sucede: siempre nos reciben a las pobres mujeres en el mundo malísimamente. Y tienen razón, que es la suerte de las esclavas. (pp. 332-333)

Este pasaje permite que el lector entienda el tema de la valoración de los hijos y la desaprobación de la mujer en la época del Siglo XIX, debido a que se expone la decepción de la cultura en el nacimiento de un ser femenino, pues el deseo siempre será un nacimiento masculino, reflejando la preferencia por los hijos varones puesto que, las mujeres tienden a ser vistas como esclavas en

lugar de ser valoradas de la misma manera que los hombres. Este estereotipo refuerza la perspectiva de que el valor de las mujeres está meramente condicionado a las expectativas masculinas y a la importancia social de los hombres.

El 11 de septiembre Acosta de Samper (2016), escribe:

Dicen que las mujeres no son sinceras, que no hablan casi nunca lo que verdaderamente sienten. ¿Sin embargo qué otra cosa podemos hacer? Todo lo que hacemos, lo que decimos y aun lo que pensamos es causa de crítica para los demás. ¡Y decimos que hay en el mundo libertad! Adónde está la libertad si siempre nos hallamos esclavas de la sociedad, sin esperanza de poder huir de ella jamás... (p. 475)

En este fragmento, se aborda la sinceridad y la libertad personal con el fin de criticar la visión de que las mujeres no son sinceras, puesto que se sienten oprimidas en una sociedad que limita su libertad de expresión, pues ellas deben adherirse a un conjunto de normas, afectando en su experiencia de vida auténtica dentro de una cultura que impone restricciones. En general, el *Diario íntimo* (2016) de la colombiana Soledad Acosta de Samper, ilustra cómo los estereotipos de género limitan y definen la experiencia femenina en términos de expectativas emocionales, sociales y personales; mientras se enfrentan a una cultura que critica y penaliza cualquier desviación de sus ideales.

Claudio Guillén (1985) en *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada*, presenta una dualidad entre lo local y lo universal, donde se explora cómo las experiencias y preocupaciones que suceden en una cultura en particular (local), pueden llegar a otros contextos (universal). Cuando Soledad escribe: “Estoy leyendo el Tío Tom!, libro tan popular en todo el mundo; verdaderamente es una cosa horrible la esclavitud, nunca la había yo mirado bajo este aspecto” (Acosta de Samper, 2016, 17 de septiembre, p. 23). Se refleja su experiencia lectora al

leer un texto y su impacto por el tema del que trata, la esclavitud, influenciada por su contexto social y cultural. En su diario íntimo, se puede observar cómo una narración de otro tiempo y lugar representado en el libro, le ofrece a la autora una nueva perspectiva sobre la esclavitud, una perspectiva que antes no había considerado. Esto destaca cómo las experiencias individuales pueden estar condicionadas por el entorno local en el que se encuentran, donde las interpretaciones y entendimientos pueden estar limitados por las experiencias propias y las narrativas predominantes en su cultura. Pero, no solo esto, sino que también señala que, a pesar de las diferencias geográficas y culturales, la literatura tiene un impacto cognitivo y emocional en sus lectores. Así, lo que es local para el lector, en este caso la comprensión de la esclavitud a través de su cultura, se encuentra con una visión universal del sufrimiento y la injusticia.

Guillén hace una lista de seis perspectivas para comprender el desarrollo, transformación y función de los géneros literarios, en donde la que titula *históricamente*, es la que pretendemos analizar con el *Diario íntimo* (2016) de Soledad, pues en su tercera aproximación nos dice que esta estructura consta de funciones desempeñadas como personajes, comportamientos, lugares de acción u orientaciones afectivas. Cabe mencionar que lo que hace Soledad en su *Diario* es lo que Carolina Alzate (2005) dice, pues “desde una perspectiva muy consciente de sus circunstancias de género sexual, evalúa el espacio dentro del cual las mujeres pueden moverse tanto en términos amorosos como políticos y comienza ya a criticar lo restringido de ambos” (pp. 112-113). En este orden de ideas, se presenta a continuación como Soledad Acosta de Samper en su *Diario* expone el aspecto teórico a partir de la descripción de sus comportamientos, lugares en donde sucedían los hechos y su orientación afectiva a su gran amor:

¡Ya se marchitan las flores que mandaste, mi trovador! Yo triste las contemplo porque mientras más secas estén más lejos de aquí te hayas y más tiempo ha transcurrido desde

que no te veo. Por qué tanto desaliento, por qué tanta apática melancolía, ¡jay!, que mi corazón parece ya helado por el viento del pesar. Yo no puedo pensar, escribir ni meditar sobre los acontecimientos tan terribles, las alarmas, los horrores que pasan alrededor y que conmueven esta infeliz ciudad. Nada puedo hacer, sólo pensar en él, acordarme de él sin cesar. Mi pluma no quiere trazar otras ideas si no son solamente él. ¡Dios mío!, qué es esto, ¡mi alma no siente las desgracias de mi Patria, mi corazón no se conmueve y se agita al oír tantas maldades porque sólo una imagen lo llena todo! (Acosta de Samper, 2016, 28 de abril, pp. 262-263)

Aquí se revela la gran angustia de la autora ocasionada por los eventos políticos que ocurrían en su contexto cultural y la ausencia de su ser amado. En ese lapso de tiempo Colombia pasaba por unos conflictos de lucha de poder y ver cómo Soledad lo describe en su diario, permite comprender cómo la crisis política y social de la nación le afecta, exponiendo cómo lo personal y lo político se entrelazan en sus preocupaciones diarias. Cómo también sucede el 16 de mayo, en donde escribe: “¡Oh!, mi trovador, esta noche piensa, piensa en mí y levanta tu voz al cielo por nuestra pobre Patria... Dicen que habrá saqueo esta noche” (Acosta de Samper, 2016, pp. 309). Lo que ilustra el ambiente de miedo y desconfianza prevalente en la ciudad.

También, cuando Acosta de Samper (2016) el 19 de mayo escribe:

Ya es hora de retirarme a mi cuarto. Tomo mi diario y escribo... ¡Ay!, siempre dicen aquí tanta mentira que no sé qué creer. Pero la última noticia es que el general Herrera está muy cerca de la ciudad, ¡que uno de los democráticos dijo que tal vez esta noche había tiroteo o mañana al amanecer!... Qué horror una guerra..., tan cerca de aquí. (p. 315)

Se evidencia el clima de guerra al mencionar la proximidad de un conflicto armado, con rumores de tiroteos y la cercanía del general Herrera, las palabras de la autora reflejan el temor a la guerra

que está por venir y el impacto tan desolador de la incertidumbre. El 23 de mayo cuando Soledad dice: “¡Ay Dios mío!, ¿ya no hay pues esperanza? Todo, todo se acabó. La noticia es verdadera... Pero cómo podré yo decir la horrorosa, la infame traición con la cual estos salvajes pudieron ganar o asesinar al valiente general Franco” (Acosta de Samper, 2016, pp. 319-320). Se expresa cómo la muerte de un líder militar prominente representa no solo una pérdida personal para ella, sino también una derrota significativa para la causa que el general Franco representaba, reflejando la desesperanza y el dolor por la traición y el fracaso.

Por último, en lo que tiene relación con la escritura íntima y la escritura del yo, se encuentra descrita por Soledad Acosta en su *Diario*, ya que se presenta como un espacio para explorar su mundo interior, lo que Carolina Alzate (2005) describe con estas bellas palabras: “En la Soledad de la noche, Soledad en la noche, encuentra con quién hablar: consigo misma (pp. 116-117).

El 23 de septiembre se presenta al diario como un espacio para la conversación interna: “Adiós, ser imaginario a quien le estoy hablando mientras que escribo” (Acosta de Samper, 2016, p. 26).

También el 25 de octubre se expone la lucha interna, describiendo los esfuerzos de la escritora para superar sus propios pensamientos y deseos:

He seguido batallando conmigo misma... Pero qué de escollos, qué de trabajosos esfuerzos son necesarios para tratar de vencerme a mí misma, cuántos momentos de debilidad, cuántas veces me he encontrado pensando y tratando de pensar cosas que no debo, sin cesar tengo que arrancarme a mí misma de los dulces pensamientos en que me encuentro sin cesar sumergida. (Acosta de Samper, 2016, p. 56)

La escritura íntima se convierte en un medio para la autoexploración y el autocontrol. El 17 de octubre escribe:

¡Mi Diario!, tú sólo sabes el interior de mi corazón, tú no más conoces lo que pasa en mi alma, tú no más sabes las emociones secretas, las alegrías que por momentos siento y los pesares muchas veces tan profundos que me agitan. (Acosta de Samper, 2016, p. 46)

Lo que evidencia cómo el diario se convierte en el único testigo de su vida interior, actuando como un refugio para sus sentimientos, en “un sitio donde refugiarse de la tormenta” (Capacchione, 1998, pp. 26). Lo mismo pasa el 24 de octubre cuando dice que: “Son las diez de la mañana. He estado leyendo a pedazos este diario, ¡qué mal hecho! ¡Mis sentimientos! Cuán triste es ver que los pensamientos que uno ha tenido no los debe abrigar en su corazón” (Acosta de Samper, 2016, p. 55). Mostrando una reflexión de carácter crítica sobre su rol como escritora, pues Daniel Mesa (2008) nos dice que el diario para Soledad es “el único lugar en que puede leerse a sí misma son las páginas pasadas de esa escritura privada” (p. 3). Entonces, el diario no solo trata de la escritura de pensamientos, sino también de analizar el proceso de escritura de las autoras. En conclusión, el *Diario íntimo* (2016) de Soledad Acosta de Samper se podría definir en lo que dice Susana Zanetti (2012): “Desde el inicio fue espacio de introspección y análisis de sentimientos y experiencias, de proyectos de lecturas que iban definiendo su identidad, sus concepciones políticas y sociales, tanto como su preocupación por la condición de la mujer” (p.107).

2.2.2 Pizarnik: Voces Internas

La obra *Diarios* (2003) de Alejandra Pizarnik ofrece una puerta a la mente de una de las poetas más enigmáticas de la literatura argentina. A través de sus escritos, brinda la posibilidad de conocer y recorrer sus luchas internas, sus reflexiones, sus vivencias, sus experiencias literarias y su constante crítica en torno a los roles impuestos por la cultura, especialmente que tienen relación con la feminidad. Por esta razón, se lleva a cabo el siguiente análisis que incluye

aspectos como roles tradicionales, estereotipos de género, escritura íntima - escritura del yo y, a partir de la obra *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada* de Claudio Guillén (1985), surgen otros dos aspectos para analizar *Diarios*, influencias (la hora francesa) e internacionalidad. Todos estos factores son los que se pretenden analizar a continuación.

En cuestión a lo que tiene que ver con roles tradicionales, Pizarnik (2003) escribe el 22 agosto a las 14h en Bar Florida:

Luego una mujer embarazada que oculta su protuberancia abdominal bajo un amplio tapado. ¡No importa la estética! Procrear. Procrear. Pienso que cada hombre que pasa tiene un falo y en él varios seres en potencia. Pienso que cada mujer que pasa tiene su propio útero apto para portar seres. ¡Y siguen pasando! ¡Y siguen! Rostros. Todos iguales. ¡Hiergo [sic] mi cuerpo! Miro el cielo y me siento trascender. Me siento llamada, supremamente llamada. ¡He de crear! Es lo único importante en el mundo. Agregar algo. Dejar algo. (p. 124)

Lo que representa el tema de la procreación como destino, pues al observar a una mujer embarazada ella reflexiona sobre la idea de la procreación como un mandato casi biológico para las mujeres e inclusive, para los hombres también. Pero, no solo crítica esa perspectiva reduccionista de que el rol de la mujer en la sociedad es dar procrear, sino que también crítica el hecho de que la sociedad está a la expectativa de que agregues algo al mundo, de dejar un legado. Entonces, no solo se encuentra la idea de maternidad en Pizarnik, sino también la del matrimonio, pues el domingo 25 de julio escribe:

Vino a la Argentina y se le terminaron los juegos. Quiero decir, vino por razones utilitarias, así como se casó por esas razones y porque una mujer debe casarse. (Por las fotografías que miré deduje que todos los familiares de mamá, así como ella, se casaron

mal, por razones utilitarias.) Esto continúa siendo real: mi hermana, mis tías. (Pizarnik, 2003, p. 595)

Lo que permite ver cómo la autora reflexiona sobre el matrimonio desde una perspectiva útil, al observar que las mujeres de su familia lo han hecho por razones de esa índole, lo que demuestra la presión social que se ejerce en las mujeres para casarse, sin importar su felicidad o realización personal, convirtiendo a la unión marital en una obligación impuesta por las normas culturales, en donde la mujer pierde su autonomía y queda inmersa en un rol que no necesariamente le corresponde.

Por otro lado, Pizarnik también habla sobre el rol de la mujer como ama de casa, el 7 de julio a las 22h escribe:

Escena familiar. Mis padres y mis tíos (cuatro cabezas nada más) pegotean sus pupilas ausentes de intensidad en la gruesa pantalla del televisor. Éste grita toscamente y lanza su sonido hasta mi oído. Oigo también sus plañideras voces. Hablan de la ingratitud de los hijos. Elogios a M o a B (ambas terneras, es decir hijas respectivas de las cuatro cabezas). M es una maravilla: 21 años, casada, 1 niño, 1 marido, O cuerno, gran mujer que sólo se interesa por el hogar y nada más. (Pizarnik, 2003, p. 54)

Aquí se elogian a las mujeres que se encuentran dentro de los roles tradicionales de esposa buena que cumple con las tareas del hogar, pues M es una gran mujer precisamente por cumplir con estos requisitos sociales, al Alejandra describir un poco irónicamente esta imagen, expone la visión patriarcal de la mujer “ideal” como un ser que se vincula a la vida doméstica, poniendo en evidencia las limitaciones que opacan o frenan el desarrollo intelectual y creativo de las mujeres. Veámoslo este conflicto en palabras de Sonia Mattalia (2003): “La requisitoria de "tener

experiencia como mujer" se relaciona así con el destino de una anatomía, o con identidades construidas o, simplemente, con el paso del tiempo que autoriza su adquisición" (p. 22).

En lo que respecta a estereotipos de género, Pizarnik se enfrenta al estereotipo de que una mujer tiene que ser hermosa, pues el 16 de febrero escribe: "No hay excusa posible. Una mujer tiene que ser hermosa. Y yo soy fea. Esto me duele más de lo que yo creo. Tal vez por eso piense que jamás me amarán. ¿Estoy errada? No" (Pizarnik, 2003, p. 219). Revelando así la gran presión que recae en las mujeres por cumplir con los estándares de belleza culturales, cuando la autora menciona verse fea a sí misma, asociando su falta de belleza con la imposibilidad de lograr encontrar a un ser que la ame, permite reflejar la idea de que este estándar limita las posibilidades de las mujeres, relacionando su valor meramente al aspecto físico, lo que genera una autocrítica destructiva que conduce a esa tormentosa sensación de insuficiencia. Pero, Pizarnik (2003) reafirma la idea anterior cuando nos conduce a su deseo de ser bella y la fantasía de transformación cuando el martes 17 de noviembre escribe: "Si vinieran con una lámpara maravillosa, pediría que me transformaran en la mujer más bella de la tierra. No. Pediría más: la niña más bella del mundo. Me duele hasta morir que no sea bella... Mi posibilidad de casarme y tener hijos es mínima. Mejor dicho, no hay ninguna". (p. 249). Este dolor que expresa la autora al no sentirse bella crece aún más al relacionar la belleza con la posibilidad de cumplir con otros roles y estereotipos de género, como el matrimonio y la maternidad, lo que pone en evidencia que el valor de las mujeres está estructurado principalmente por su belleza física y por cumplir con los roles reproductivos.

Siguiendo con el hilo de la belleza, Pizarnik (2003) nos presenta una dualidad entre la belleza y lo intelectual cuando el 3 de enero dice que: "Está dicho: una mujer tiene que ser hermosa. Y no

hay excepciones válidas: aunque escriba como Tolstoi, Joyce y Homero juntos” (p. 259). Aquí Alejandra crítica de forma implícita una sociedad que valora más el aspecto físico de las mujeres que su intelecto. La comparación que hace con escritores reconocidos internacionalmente propone que, para esta autora, el don literario y la capacidad intelectual no son suficientes para superar el estigma de no cumplir con los estándares de belleza sociales.

Pasando al tema de la escritura íntima, la escritura del yo, *Diarios* de Alejandra Pizarnik muestra la lucha interna de la autora, pues tal como lo dice Núria Calafell (2011), “Pizarnik, pone en escena la naturaleza escópica del ser en contacto con un otro que, en este contexto, adquiere múltiples figuraciones: el yo, su cuerpo y, sobre todo, su lenguaje” (p. 55). El 30 de abril Pizarnik (2003) escribe:

Por otra parte, me impresiona como un viento frío que esas anotaciones sobre algunas cosas de arte constituyan un «diario». La razón debe estar en el hecho de que no se puede o es casi imposible escribir un “diario” con la intención, a priori, de publicarlo. (p. 195)

Resaltando la estrecha relación entre la escritura íntima y la posibilidad de publicación, pues ella reconoce que un diario difícilmente puede ser escrito con la finalidad de ser leído, ¿dónde quedaría la escritura del yo?, esto lo refuerza el 12 de agosto cuando menciona que:

Esto que he escrito es la primera versión de mi infierno personal. Lo aclaro para mi propia claridad. Yo no escribo para nadie. Lo haría si se pudieran publicar libros en un papel envenenado que matara a todos los lectores. (Pizarnik, 2003, p. 382)

En este fragmento también se expresa claramente la visión de que un diario es un escrito íntimo, pues para la autora la escritura es un ejercicio que le permite aclarar su infierno interno, pero la idea de que otros puedan leer su dolor le resulta inadmisibles, por tanto, cuando habla sobre envenenar el papel, resalta su gran rechazo hacia la exposición pública de quizás su

vulnerabilidad. Es así como el diario se convierte en un espacio de intimidad, de interacción con el otro yo; básicamente, es “el refugio es una obra en forma de morada. ¿Acaso no lo es este — digamos— ‘diario’?” (Pizarnik, 2003, p. 555). Alejandra el 25 de julio reflexiona un poco sobre la existencia del yo en su diario al escribir: “El yo de mi diario no es, necesariamente, la persona ávida y ansiosa que cree sincerarse mientras lo escribe. Además, este diario es un instrumento de conocimiento” (Pizarnik, 2003, p. 349). Lo que resalta que el ejercicio de escritura de un diario no es una mera transcripción del ser, sino una herramienta que sirve para explorar ese yo del que se habla en la escritura íntima, convirtiéndose en un proceso de autoanálisis y creación. Pues la escritura autobiográfica se convierte en “aquella que marca la profunda exterioridad del sujeto en su máxima interioridad que instaura a su propio yo como otro, como él, como objeto, en el propio espacio de su escritura” (Rosa, 1990, p. 56).

Ahora bien, veamos un poco el aspecto de las influencias¹⁴ a partir del texto *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada* de Claudio Guillén (1985), donde el autor nos expresa que.

Lo principal o lo más representativo era la influencia de un escritor sobre otro, tal como se nos da en una interrelación binaria. Pero se advierte que en la práctica era raro o difícil circunscribirse al examen de un texto A y un texto B. (pp. 67-68)

Así que *Diarios* de Alejandra Pizarnik permite evidenciar un poco cómo las influencias literarias moldean su libro y su identidad como escritora. El 20 de noviembre, Pizarnik (2003) expresa su inconformidad ante el gran legado literario existente: "Hay demasiados libros, todo ya ha sido escrito, sobre cada cosa, sobre cada sombra hay millares de libros. He llegado tarde al banquete de la cultura universal" (pp. 162-163). Reflejando así, su sensación abrumadora por la cantidad

¹⁴ Guillén titula La Hora Francesa al séptimo capítulo de la primera parte de su libro, aquí él habla sobre las influencias de los textos a otros, de un texto A a un texto B, explicando todo ese proceso de influencia (Pág.65-81).

de libros que ya existen, dando a entender que todo lo importante ya ha sido dicho, lo que genera en ella una crisis de originalidad y relevancia para su ejercicio de escritura. La idea de llegada tardía al ámbito literario, expresa su ansiedad por la influencia de otros escritores.

Seguido a esto, un jueves 9 de junio, la autora escribe:

Aun mi vocación de poeta, es tal vez un malentendido, o si no lo es está profundamente bloqueada por mi inseguridad y mi falta de seguridad en mí misma. No obstante, trataré de trabajar, trataré de que todo me aproveche, como hacen los franceses. (Pizarnik, 2003, p. 269)

Exponiendo la inseguridad que siente Pizarnik por la presencia de antiguos escritores, quienes han dejado un legado cargado de estándares que la poeta percibe como difíciles de llegar. Al momento de mencionar a los franceses, se pone en evidencia la influencia de la literatura francesa en la autora, debido a que busca aprender de ellos no sólo en términos de cómo escribir, sino en cómo ejercer la profesión de escritora. Por último, el 23 de octubre Pizarnik (2003) dice:

Comencé a leer el diario de Cesare Pavese. Profunda sorpresa. Y miedo. Porque casi todo lo que ha escrito me parece pensado por mí. Es más: yo lo he pensado —mejor decir: sentido— y hasta he tomado notas de ello en mi diario. Me desilusiona un poco tanta semejanza y, al mismo tiempo, me siento salvada. ¿Salvada de qué? No sé. Pero de algo oscuro y viscoso. Posiblemente me refiero a la locura. (p. 243)

Lo anterior plasma una imagen que muchos lectores han experimentado, la de sentirse identificados con una obra, ver un reflejo de sus pensamientos y, al momento de referirse a una sensación de sentirse salvada, da a entender que la conexión que encontró con el autor le permitió reconocer que su lucha interna no es única.

En lo que tiene que ver con la internacionalidad¹⁵, Guillén (1985) nos dice que: “Las relaciones internacionales son eso que se suele designar mediante tales términos: culturales, sociales, políticas a la vez. De ahí su interés humano, complejo. vivo, hasta doloroso, para más de un país y de una época” (p. 307). Entonces, la intencionalidad se refiere a la exploración y el entendimiento de la literatura más allá de lo local, abarcando identidades y experiencias. En *Diarios* se presenta este concepto cuando Pizarnik el 22 de marzo escribe:

Todo esto se reduce al problema de la soledad. Por mi sangre judía, soy una exilada. Por mi lugar de nacimiento, apenas si soy argentina (lo argentino es irreal y difuso). No tengo una patria. En cuanto al idioma, es otro conflicto ambiguo. (Pizarnik, 2003, p. 588)

Aquí la poeta se acerca al aspecto de la identidad desde una visión de desarraigo, pues su sentimiento de ser una exiliada debido a su origen judío y su aislamiento con su parte argentina, revela un sentir de identidad inadaptado, pues no se vincula a los límites nacionales tradicionales. Por tanto, Pizarnik se construye a partir de múltiples influencias y contextos, sin limitarse a lo local, lo nacional.

La argentina tenía la necesidad también de conocer sobre muchos otros aspectos, por eso el 28 de abril expone sus intereses:

No es esto todo: también quiero leer filosofía y ocultismo. También quiero pintar y aprender inglés y alemán, historia del arte e historia de las civilizaciones americanas. Y no pienso poco en la posibilidad de un viaje. En suma, frustración de frustraciones. (Pizarnik, 2003, p. 193)

¹⁵ Guillén cierra su libro con un capítulo que titula Las Configuraciones Históricas: Historiología, en donde se expone que las etapas principales de un análisis literario sobresalen por la vía de internacionalidad, puesto que implican contacto entre lenguas y tradiciones diferentes. (Pág.362-431).

Aquí expone su deseo por expandir su conocimiento, sin aferrarse meramente a lo local, ella quiere expandirse a lo universal para una mejor comprensión del mundo, esta idea deja en evidencia que Alejandra Pizarnik buscaba una vida intelectual que va de la mano con la comprensión de la diversidad cultural y el aprendizaje internacional.

2.3 Diarios en diálogo: Un análisis comparativo entre la Colombiana Soledad y la Argentina Pizarnik

El *Diario íntimo* (2016) de Soledad Acosta de Samper y *Diarios* (2003) de Alejandra Pizarnik, nos ofrecen una perspectiva única en torno a las preocupaciones e inquietudes sobre la vida de dos escritoras que quizás se encuentran en contextos no tan diferentes. Por un lado, la vida y obra de Soledad se desarrolló en un contexto político, social y cultural complicado, pues Colombia estaba en un proceso de consolidación como nación independiente y la sociedad era sumamente patriarcal, así que “desde muy joven, la escritora expresa su preocupación por la grave situación política y social y describe su frustración por no poder participar en las luchas civiles debido a su condición de mujer” (Arbeláez, 2016, p. 58). Su contexto influyó en su escritura y en su afán por llegar a la tan anhelada igualdad de género, convirtiéndose en una de las primeras mujeres en alcanzar un reconocimiento y visibilización en el campo de la literatura y el periodismo. En el caso de Alejandra Pizarnik, también se encontraba en un contexto social y político ajetreado, pues Argentina pasó por un periodo de inestabilidad política, provocando golpes de estado que llevaron a una serie de gobiernos autoritarios y dictaduras militares. Su escritura caracterizada por la exploración en el lenguaje, la búsqueda de identidad y la ansiedad existencial, fueron temas que se ligaban al contexto de crisis e incertidumbre de su época. Su legado literario sigue siendo importante en el panorama literario latinoamericano.

A través de los escritos de estas grandes autoras, se puede observar mediante roles tradicionales y estereotipos de género las limitaciones impuestas a las mujeres, junto con la exploración en sus mundos internos por medio de la escritura del yo y la escritura íntima. Este análisis comparativo se centra en estos aspectos, empleando las perspectivas de análisis literario que aparece en el texto *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada* de Claudio Guillén.

En lo que tiene que ver con los roles tradicionales y estereotipos de género, en el *Diario íntimo* (2016) de Soledad Acosta de Samper aparecen de forma muy notoria, aquí las mujeres son ilustradas principalmente como figuras domésticas, pues su valor se definía meramente en su capacidad para desarrollar los quehaceres del hogar y su concordancia con las expectativas sociales que se les imponían en el siglo XIX. Cuando Acosta de Samper (2016) dice “Nosotros fuimos adonde las Vélez: ¡pobres señoras, siempre una misma rutina, siempre enfermedades, siempre tener que aguantar muchachos molestos, exigentes, bravos, sin esperanza de cambiar esta vida sino con la muerte!” (15 de septiembre, p. 21). Nos da un claro ejemplo de cómo las mujeres se encuentran atrapadas en rutinas repetitivas y roles limitados, destacando la falta de oportunidades para ellas, en un ambiente que se encuentra desligado a lo doméstico. También se perciben los estereotipos de género en cómo se percibe la maternidad y la belleza femenina como los únicos objetivos y principales funciones de las mujeres, inclusive Soledad menciona que se ve lamentable el nacimiento de una niña en lugar de un niño. En Pizarnik, también se abordan los roles tradicionales, pero cabe mencionar que este tema se trata desde una visión un poco más crítica, pues esta escritora argentina utiliza una forma de escritura más expresiva y directa que la de Soledad, expresando su duelo contra la presión social de ser bella y cumplir con el rol de convertirse en madre. Por esta razón, Pizarnik cuestiona estos estereotipos y menciona que estos roles limitan el potencial creativo e intelectual de las mujeres, lo que hace que su reflexión sobre

la belleza femenina y la maternidad se exponga en una tensión entre su deseo personal y las expectativas sociales.

En el campo tan especial de la escritura íntima y escritura del yo, se encuentran inscritas Soledad Acosta de Samper y Alejandra Pizarnik, por un lado, la escritura íntima en el *Diario íntimo* (2016) de Soledad funciona como un medio para explorar en sus pensamientos y sensaciones más profundas, la escritura del yo en su *Diario* refleja cómo sus experiencias de vida están ligadas a las limitaciones impuestas por la sociedad de la época. La escritora habla consigo misma en su *Diario Íntimo*, pues el 23 de septiembre cuando le dice adiós a su “ser imaginario” nos ilustra su método de autoexploración e introspección. En su escritura del 25 de octubre sobre su lucha interna, el diario se convierte en una clase de refugio para sus emociones. El 17 de octubre escribe sobre la privacidad del diario, describiendo al papel como el único testigo de su vida, claro que estamos hablando de su vida interior. Así, se puede decir que su escritura íntima se convierte en un ejercicio de reflexión crítica, como diría Carolina Alzate (2005) “es una escritura dirigida, en términos de lo que aquí nos interesa, hacia la autofiguración romántica de un yo femenino que escribe” (p. 116).

En Pizarnik aparece la escritura íntima como un mecanismo para desentrañar su angustia, su ansiedad, su perplejidad existencial. La escritura que emplea refleja su lucha, cargada de emociones intensas y pensamientos oscuros expresados sin censura. Esta autora ve a su diario como un espacio de confrontación con su “infierno personal”, el 30 de abril refuerza la idea de que el diario es un espacio íntimo y privado, cuando nos dice que su escritura no va con intenciones de ser publicada y en caso de serlo, lo haría en “papel envenenado” como lo menciona el 12 de agosto. Cabe resaltar que “desde el principio, el diario pizarnikeano funcionó como una crónica de sus días que además le ofrecía una seguridad para la autocreación, un lugar

donde podía tratar de integrar en una totalidad significativa la multiplicidad de sus yoes" (Venti, 2008, p. 41). Por tanto, la escritura de su diario se convierte en una herramienta de conocimiento y un espacio de interacción con el yo interno.

Tanto la escritora colombiana, como la argentina emplean su diario como espacios de introspección en sus inquietudes, luchas y duelos internos, pero con ciertas diferencias. Para Pizarnik el diario es más bien un refugio íntimo frente a su lucha interna, su duelo emocional, resaltando su gran rechazo hacia la exposición de su vulnerabilidad. Mientras que para Soledad su diario crea un equilibrio entre la reflexión personal y el análisis de su proceso de escritura. Pero, ambas escritoras encuentran relación en la escritura de sus diarios como un espacio que busca la comprensión y el entendimiento personal.

En lo que tiene que ver con el aspecto que Claudio Guillén (1985) define como *influencias e Internacionalización*, el *Diario íntimo* (2016) de Soledad Acosta de Samper ilustra y expone las influencias literarias y culturales de la autora a través de la lectura de sus páginas, pues “desde su *Diario Íntimo*, Soledad Acosta demostró su pasión por aprender y estudiar la historia, deseo que se consolidó en la madurez de su profesión” (Chaves, 2024, p. 26). Sin embargo, su enfoque refleja principalmente las preocupaciones y limitaciones de su entorno específico. Lo contrario sucede con Alejandra Pizarnik, que se encuentra más consciente de su posición en lo que tiene que ver con el contexto literario internacional, y su ejercicio de escritura se ve influenciado por literatura europea y mundial, que van ligadas a los campos del existencialismo y el surrealismo. Lina María Aramendez (2020) nos dice que:

El vaivén lectura-escritura en Pizarnik no es una simple referencialidad de bibliografía, este significa una apertura del saqueo del archivo literario que como escritora debe hacer, no para imitar a otros sino para reinventar su propio trabajo de creación, dando cuenta de

las posibilidades infinitas y diferentes de repetición que posee la literatura, las cuales nos advierten que toda la literatura es relectura. (p. 26)

Lo que permite que la escritora argentina logre conectar sus experiencias de vida con una cadena más amplia de obras literarias, su escritura revela cómo sus luchas internas no solo reflejan su contexto argentino, sino que también resuenan con temas universales como el sufrimiento, la depresión y la búsqueda de identidad¹⁶.

En conclusión, el *Diario íntimo* (2016) de Soledad Acosta de Samper y *Diarios* (2003) de Alejandra Pizarnik, nos ofrecen dos perspectivas distintas que se complementan sobre la experiencia femenina en sus respectivos contextos históricos (siglo XIX y siglo XX), pues Soledad expone una visión más tradicional, mientras que Pizarnik presenta una crítica más contemporánea en torno a los roles y estereotipos de género. Ambas emplean la escritura íntima para recorrer en sus mundos internos y a través de sus diarios, permiten que los lectores logren identificar sus influencias literarias, culturales e incluso políticas, su escritura se convierte en un método para cuestionar, criticar y desafiar todo lo que encierra el campo de la reivindicación femenina.

Ahora bien, desde mi experiencia como lector y desde mi posición como estudiante próximo a obtener el título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana, puedo expresar que leer el *Diario íntimo* (2016) de Soledad Acosta de Samper y *Diarios* (2003) de Alejandra Pizarnik, ha sido una experiencia profundamente reveladora y enriquecedora, lo que permitió que me aproximara en las complejidades de sus mundos interiores y las particularidades de su escritura

¹⁶ Cómo se mencionó en páginas anteriores, Alejandra Pizarnik pertenece a una familia de inmigrantes judíos de origen polaco que residen en Argentina.

personal. En el caso de la colombiana Soledad, me topé con una voz introspectiva que empleaba la escritura de su diario como un método para registrar sus pensamientos e inquietudes y conversar consigo misma, con su yo interior, las palabras con las que describe su amorío con José Samper, resuenan en mí con un gran sentimiento, me siento identificado con mi propia realidad cuando el texto explora la complejidad de las relaciones amorosas, pues refleja la alegría al ver un ser amado y el dolor cuando no está cerca, esa sensación de incompletud, ese vacío emocional tan grande que deja esa persona, qué belleza cuando Soledad presenta esta imagen al decir: “¡Ya se marchitan las flores que mandaste, mi trovador! Yo triste las contemplo porque mientras más secas estén más lejos de aquí te hayas y más tiempo ha transcurrido desde que no te veo” (Acosta de Samper, 28 abril, pp. 262-263). Es como si la autora de este diario hubiera capturado mis sentimientos más profundos con una precisión tan grande que solo alguien que ha sentido lo mismo podría lograr. Por tanto, puedo llegar a decir que el texto no solo valida mis propios sentimientos, sino que también me proporciona una nueva perspectiva sobre ellos. Otro aspecto importante de mencionar es la reflexión crítica sobre su rol como escritora y su propio proceso creativo, lo que le da un toque más profundo a la lectura, permitiéndome a mí como lector apreciar el diario no solo como un registro personal, sino como una herramienta para el análisis y la autoevaluación.

Por otro lado, se encuentra mi lectura del *Diario* de Alejandra Pizarnik, que me brindó una perspectiva más sombría y angustiante sobre el campo de la escritura íntima, pues su manera de escribir alude a una visión del diario como un infierno en el que se exploran sus duelos, luchas y angustias internas, como también su visión del yo. Lo que me impactó verdaderamente es cómo describe su diario como un abismo personal, un aspecto con el cual también me siento identificado, pues ¿qué sería de un escritor sin dolor, sin tristeza, sin ansiedades? Yo creo que

nada, yo escribo desde mi sentir y no existe sentir más fuerte que el dolor, dolor que Pizarnik (2003) un 28 de septiembre escribe de una manera espléndida: “Siento una profundísima melancolía. Sombras, dolor, vergüenza de no ser, todo, todo, tan feo, tan triste, tan ausente, tan estático. Quiero morir” (pp. 27). Debo admitir que esta imagen retumba en mi cabeza, a menudo siento ese peso que me acompaña incluso en los momentos más cotidianos, Alejandra logra capturar con bastante precisión ese sentimiento de cargar con un dolor enorme que, aunque no siempre es evidente para las demás personas, está siempre dentro de mí.

Para concluir, puedo afirmar que ambos diarios ofrecen perspectivas fascinantes sobre la escritura de los diarios y su respectiva lectura se convirtió en una experiencia que amplió mi visión sobre el papel que juega el diario en la vida de sus autores.

CAPÍTULO 3: Reflejos de Vida

3.1 La Enseñanza de la Escritura de Diarios

La enseñanza de todo lo que encierra la escritura de un diario, como la escritura íntima, la escritura para no ser leída y la escritura del yo en las instituciones educativas es de suma importancia, pues permite a las y los estudiantes explorar, conocer y entender sus pensamientos, sensaciones, visiones y perspectivas de manera íntima y personal, ayudando así a que los y las estudiantes de grados décimo y once encuentren su propia voz, una voz única. Teniendo en cuenta que el ejercicio escritural de un diario mejora en gran medida las capacidades de escritura creativa, promueve el ordenamiento de sus pensamientos y el desarrollo emocional. Incluir a los diarios como un componente del currículo académico, promoverá el desarrollo de habilidades lingüísticas y de comunicación, cómo también un mayor entendimiento de sí mismo y de su identidad.

Los diarios se convierten en una gran herramienta para el desarrollo y la preservación del talento literario, en donde su función no se queda solamente en la descripción cronológica de acontecimientos, sino que se convierte en un espacio en donde los y las estudiantes pueden explorar sus duelos, sus luchas, sus ansiedades, sus angustias sin el miedo a que su vulnerabilidad sea expuesta, el ejercicio escritural de los diarios es un universo en donde ellos podrán experimentar con el lenguaje, desarrollar un estilo de escritura único y presentar su mundo interior de una forma genuina.

Entonces para las futuras generaciones de escritores y escritoras, la lectura de *Diarios* de Alejandra Pizarnik o el *Diario Íntimo* de Soledad Acosta de Samper, funcionan como una fuente de inspiración debido a que las y los estudiantes observan el proceso de escritura creativa en

acción, así pueden aprender y entender cómo la cotidianidad o la subjetividad de las emociones y sensaciones se transforman en literatura.

3.2 Propuesta pedagógica en torno a la escritura de diarios

INSTITUCIÓN EDUCATIVA	
Área: Humanidades Asignatura: Lengua Castellana	Grados: Décimo y Once Docente: Juan José Hurtado
Título: <i>Teoría Diarios</i>	Nº de sesiones: 1 sesión de 2h
OBJETIVOS	CONTENIDOS
<ul style="list-style-type: none"> ● Conocer sobre la escritura de diarios. ● Entender y reconocer las características de la escritura íntima y escritura del yo. ● Conocer y reflexionar en torno a otros tipos de literatura, en este caso los diarios. ● Reflexionar sobre la posición de las mujeres en el ámbito literario y lo que los diarios significaron para ellas. ● Validar los diarios como una herramienta importante para el encuentro con su propia voz. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Recorrido histórico sobre la escritura de mujeres. ● Trayecto literario del diario como género literario. ● Escritura íntima. ● Escritura del yo.
ACTIVIDADES	EVALUACIÓN
OBSERVAMOS: En un primer momento, el docente realiza un análisis detallado de los estudiantes, su contexto, saberes previos y demás condiciones necesarias para desarrollar la sesión de clase. PREGUNTÉMONOS: Se inicia la clase indagando sobre los saberes previos con los	Heteroevaluación: Mesa Redonda, dónde los estudiantes y el docente hablarán sobre los diarios, la escritura íntima, la posición de las mujeres, la escritura del yo y, realizarán lúdicas para responder a las preguntas que surjan a lo largo de la sesión.

<p>que las y los estudiantes cuentan, con respecto a la temática a desarrollar mediante la formulación y respuesta de interrogantes tales como:</p> <p>¿Conocen algo sobre los diarios? ¿Sabes qué es escritura íntima? ¿Eres consciente de la posición de las mujeres en el siglo XIX y XX?</p> <p>SABER: El docente hará una exposición de los contenidos ya mencionados y a partir de esa información, las y los estudiantes de manera individual o en parejas van a intervenir en una mesa redonda, con el fin de dar solución a los interrogantes que les genere la sesión.</p> <p>LECTURA EN VOZ ALTA: Los estudiantes en compañía del docente, realizarán de manera ordenada, respetuosa y eficaz la lectura en voz alta de algunos fragmentos de escritura de diarios que el docente lleva para ellos. Cabe resaltar que para esta actividad, tres estudiantes saldrán al centro de la mesa redonda y jugarán piedra, papel o tijera, con el fin de que el ganador se lleve un dulce y el placer de leer los fragmentos a sus compañeros.</p>	
MATERIALES Y RECURSOS EDUCATIVOS	
<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam. ● Computador. ● Fotocopias de los fragmentos de cuentos. ● Dulces para la lúdica. 	
BIBLIOGRAFÍA	
<p>Loureiro, A. (2010). Autobiografía y crisis de la memoria. En Alzate, C. y Acosta, E. <i>Relatos autobiográficos y otras formas del yo</i>. (Pág.X-X). Editorial Kimpres.</p> <p>Catelli, N. (1991). <i>El espacio autobiográfico</i>. 1. Edición. Editorial Lumen.</p>	

Navia, C. (2021). *Narradoras en Colombia*. Programa Editorial Universidad del Valle-Sial Pigmalión.

Torres, J. (2010). *La mujer en la segunda mitad del siglo XIX: Una sombra presente*.

Revista Goliardos. N° XII. P.

57. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gol/article/view/45166>

Sánchez, M. (2016). *Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad*. Pág. 921-953.

García, J. (2007). *Notas sobre el diario íntimo*. *Trabajo y sociedad*, N.9 vol. IX, pág. 1-

5. <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/DiarioIntimo.pdf>

Capacchione, L. (1998). *El diario creativo. Un revolucionario método para desarrollar la creatividad*. Madrid, España: Gaia Ediciones.

INSTITUCIÓN EDUCATIVA	
Área: Humanidades Asignatura: Lengua Castellana	Grados: Décimo y Once Docente: Juan José Hurtado
Título: <i>Presentación autoras latinoamericanas</i>	N° de sesiones: 1 sesión de 2h
OBJETIVOS	CONTENIDOS
<ul style="list-style-type: none"> ● Conocer sobre la escritura del <i>Diario Íntimo</i> de Soledad Acosta de Samper. ● Conocer sobre la escritura de <i>Diarios</i> de Alejandra Pizarnik. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Presentación bibliográfica de Soledad Acosta de Samper y exposición sobre algunos aspectos de su <i>Diario Íntimo</i>.

<ul style="list-style-type: none"> ● Reconocer las características de la escritura íntima y escritura del yo en los diarios de estas grandes autoras. ● Reflexionar sobre las situaciones, emociones, angustias y duelos presentes en los diarios expuestos. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Presentación bibliográfica de Alejandra Pizarnik y exposición sobre algunos aspectos de su <i>Diario</i>. ● Escritura íntima presente en ambas autoras. ● Escritura del yo presente en ambas autoras.
ACTIVIDADES	EVALUACIÓN
<p>OBSERVAMOS: En un primer momento, el docente realiza un análisis detallado de los estudiantes, su contexto, saberes previos y demás condiciones necesarias para desarrollar la sesión de clase.</p> <p>PREGUNTÉMONOS: Se inicia la clase indagando sobre los saberes previos con los que las y los estudiantes cuentan, con respecto a la temática a desarrollar mediante la formulación y respuesta de interrogantes tales como:</p> <p>¿Conocen o han escuchado hablar sobre Soledad Acosta de Samper?</p> <p>¿Conocen o han escuchado hablar sobre Alejandra Pizarnik?</p> <p>¿Qué piensan del suicidio?</p> <p>SABER: El docente hará una exposición de los contenidos ya mencionados y a partir de esa información, las y los estudiantes de manera individual o en parejas van a intervenir en una mesa redonda, con el fin de dar solución a los interrogantes que les genere la sesión.</p> <p>LECTURA EN VOZ ALTA: Los estudiantes en compañía del docente, realizarán de manera ordenada, respetuosa y eficaz la lectura en voz alta de algunos fragmentos de los diarios de Soledad Acosta de Samper y de Alejandra Pizarnik.</p>	<p>Heteroevaluación: Mesa Redonda, donde los estudiantes y el docente hablarán sobre los diarios de estas grandes escritoras latinoamericanas, cómo exponen la escritura íntima, la posición de las mujeres y la escritura del yo. Los estudiantes realizarán lúdicas para responder a las preguntas que surjan a lo largo de la sesión.</p>
MATERIALES Y RECURSOS EDUCATIVOS	
<ul style="list-style-type: none"> ● Video Beam. ● Computador. ● Fotocopias de los fragmentos de cuentos. 	

BIBLIOGRAFÍA

Pizarnik, A. (2003). *Diarios* Ed. Ana Becciu. Barcelona: Lumen.

Acosta, S. (2016). *Diario Íntimo*. Bogotá: Ministerio de Cultura: Biblioteca Nacional de Colombia.

INSTITUCIÓN EDUCATIVA

<p>Área: Humanidades Asignatura: Lengua Castellana</p>	<p>Grados: Décimo y Once Docente: Juan José Hurtado</p>
<p>Título: <i>Ejercicio escritural</i></p>	<p>Nº de sesiones: 1 sesión de 2h</p>
OBJETIVOS	CONTENIDOS
<ul style="list-style-type: none"> ● Escribir un borrador estilo diario en el que los estudiantes apliquen lo aprendido en las sesiones anteriores. ● Reconocer las características de la escritura íntima y escritura del yo en su propia producción textual. ● Reflexionar sobre su propia escritura para comprender sus duelos, sentimientos, inquietudes o luchas internas. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Redacción de un borrador a manera de diario. ● Charla sobre las características de la escritura íntima y escritura del yo. ● Lectura en voz alta. ● Reflexión grupal.
ACTIVIDADES	EVALUACIÓN
<p>OBSERVAMOS: En un primer momento, el docente realiza un análisis detallado de los estudiantes, su contexto, saberes previos y demás condiciones necesarias para desarrollar la sesión de clase.</p> <p>PREGUNTÉMONOS: Se inicia la clase indagando sobre los saberes previos con los</p>	<p>Heteroevaluación: Mesa Redonda, donde los estudiantes y el docente hablarán sobre las sensaciones, angustias o inquietudes que surgieron a partir de este ejercicio de producción textual.</p>

<p>que las y los estudiantes cuentan, con respecto a la temática a desarrollar mediante la formulación y respuesta de interrogantes tales como:</p> <p>¿Alguna vez has escrito en un diario? ¿Te has preguntado sobre tu capacidad para interactuar con tu yo?</p> <p>ESCRITURA: En su cuaderno los estudiantes van a empezar a realizar su primer borrador a manera de diario, en base a las características y elementos que el docente explicó en sesiones pasadas.</p> <p>LECTURA EN VOZ ALTA: Los estudiantes en compañía del docente, realizarán de manera ordenada, respetuosa y eficaz la lectura en voz alta de algunos fragmentos de sus producciones textuales a manera de diarios.</p> <p>REFLEXIÓN: En una mesa redonda se responderán todas las inquietudes y se expresarán las sensaciones de haber realizado este ejercicio de escritura.</p>	
MATERIALES Y RECURSOS EDUCATIVOS	
<ul style="list-style-type: none"> ● Papel y lápiz. 	

3.3 Reflexión sobre otras formas de trabajar los diarios

Los diarios han sido herramientas únicas y potenciales para el desarrollo del talento literario, pero me gustaría creer que su utilidad va más allá de la mera escritura, pues existen muchas otras expresiones artísticas en las que los diarios pueden manifestarse.

El cine, quizá sería interesante que se llevara más a menudo los diarios a medios audiovisuales, conozco el caso del Diario de Ana Frank que fue llevado al cine y me atrevo a decir que no sabría elegir cuál es mejor si la producción escrita o la audiovisual, qué maravilla.

En el ámbito de la pintura, me imagino cómo representar algún acontecimiento de mi vida, algún trauma, algún duelo o lucha interna en un lienzo, qué difícil pero interesante sería.

En la música, quizá los diarios se puedan representar con las emociones que describen una situación amorosa, de dolor, de rencor, de pérdida, quizá el ejercicio de escribir una letra de una canción ya es un ejercicio de escritura diarística, esto sería un buen tema para una próxima investigación.

Por último, se encuentra la expresión artística del teatro, en el que se debería crear un performance de lo cotidiano, de un sentir, de un dolor, quizá solamente pararse en el escenario ya es un acto de exposición de los diarios, pues quedamos vulnerables ante el público, ante la exhibición que sobrepasa la esfera de lo privado, lo íntimo. Cabe mencionar que el teatro contemporáneo se encuentra más ligado a una representación pertinente, porque a menudo utiliza monólogos y representaciones de la vida diaria para destacar aspectos íntimos de la experiencia humana.

Entonces, a partir de esta reflexión se puede afirmar que representar los diarios en las diferentes expresiones artísticas implica capturar la esencia de la experiencia humana en su forma más genuina y accesible.

CONCLUSIONES

- En definitiva, la literatura escrita por mujeres ha sido un espacio fundamental para la reflexión y la resistencia frente a las limitaciones impuestas por una sociedad ligada al patriarcado. A través de los años, las escritoras han utilizado sus obras para desafiar y redefinir los roles tradicionales asignados a ellas, explorando temáticas como la identidad, la maternidad y la autonomía desde visiones más personales y críticas. Este proceso ha permitido no solo una mayor visibilidad, sino también una mejor comprensión de las experiencias femeninas, redefiniendo todo el campo literario y abriendo puertas para nuevas voces y narrativas. A pesar de los retos históricos y las restricciones sociales, las narrativas femeninas y sus voces continúan evolucionando y enriqueciendo la literatura, proporcionando un testimonio poderoso de lucha y la capacidad creativa de las mujeres.
- Finalmente, tanto el Diario Íntimo de Soledad Acosta de Samper como Diarios de Alejandra Pizarnik ofrecen una profunda introspección sobre las limitaciones y luchas inherentes a las mujeres en sus respectivos contextos históricos y sociales. Acosta de Samper, a través de su relato, expone las restricciones impuestas por los roles tradicionales y estereotipos de género del siglo XIX, mostrando cómo estos definían y limitaban el valor y las posibilidades de las mujeres. Por su parte, Pizarnik, con su aguda observación sobre las presiones estéticas y los estereotipos contemporáneos, refleja una lucha interna contra las expectativas sociales y la búsqueda de autenticidad en un mundo literario saturado. Ambos diarios sirven como testimonios íntimos y poderosos que revelan la experiencia femenina y las tensiones entre lo personal y lo social, resaltando la importancia de la escritura como un medio de autoexploración y lucha frente a los estigmas y normas impuestas por la sociedad.

- Por último, la incorporación de la escritura de diarios en las instituciones educativas fomenta el desarrollo de habilidades lingüísticas y creativas, cómo también ofrece una valiosa oportunidad para el autodescubrimiento y el crecimiento emocional de los estudiantes, pues les posibilita la capacidad de explorar y expresar sus pensamientos más íntimos, los diarios actúan como un espejo que refleja sus experiencias y sentimientos, ayudando a construir una voz personal auténtica. La propuesta pedagógica presentada, centrada en la escritura íntima y el análisis de escritoras de tan alta índole como Alejandra Pizarnik y Soledad Acosta de Samper, ilustra cómo esta práctica puede integrarse efectivamente en el currículo académico. Además, al considerar la adaptación de los diarios a otras formas de arte, como el cine, la pintura, la música y el teatro, se abre un horizonte enriquecedor que amplía la comprensión y la apreciación de la experiencia humana. Así, la enseñanza de la escritura de diarios se revela como una gran herramienta metodológica para el desarrollo del talento literario de las y los estudiantes.

REFERENCIAS

Acosta, S. (2016). *Diario íntimo*. Ministerio de Cultura: Biblioteca Nacional de Colombia.

Alzate, C. (2005). El Diario íntimo de Soledad Acosta de Samper: Configuración de una voz autorial femenina en el siglo XIX. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 62, 109-123.

Alzate, C. (2019, 23 de mayo). *Obra de Soledad Acosta de Samper* [formato MP4]. YouTube. https://youtu.be/bBFR_oAKqI4?si=3nqA1yrPUUVNLEYx

Aramendez, L. (2020). *Poética diarística pizarnikeana: Pacto entre vida y escritura* [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar de Ecuador]. Repositorio Institucional UASB-Digital. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7809/1/T3389-MEC-Aramendez-Poetica.pdf>

Arbeláez, O. (2016). Salvar la nación: El feminismo doméstico de Soledad Acosta de Samper. *Estudios de Literatura Colombiana*, (38), 57-77. <https://doi.org/10.17533/udea.elc.n38a03>

Arévalo, D. (2017). Conventualización de la escritura en las Vidas de Santa Teresa de Jesús y Francisca Josefa de Castillo. *Literatura: teoría, historia, crítica*, 19(1), 19-224. https://www.researchgate.net/publication/312510891_Conventualizacion_de_la_escritura_en_las_Vidas_de_Sant

Aristizábal, P. (2004). *Autobiografía de mujeres*. Editorial Universidad de Caldas.

Calafell, N. (2011). Los diarios de Alejandra Pizarnik: Una escritura en el umbral. Castilla, Estudios de la Literatura, (2), 55-71.

Capacchione, L. (1998). El diario creativo: Un revolucionario método para desarrollar la creatividad. Gaia Ediciones.

Catelli, N. (1991). El espacio autobiográfico (1.^a ed.). Lumen.

Chaves, L. (2024). Escribiendo y haciendo Historia: Soledad Acosta de Samper y su aporte historiográfico a la construcción de una nación colombiana 1905-1908 [Tesis para optar el título de Historiadora, Universidad Pontificia Bolivariana]. Repositorio institucional.

<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/11519/Escribiendo%20y%20haciendo%20Historia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Eisler, R. T. (1987). El calíz y la espada. Editorial Pax México.

Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Alejandra Pizarnik. En Biografías y Vidas: La enciclopedia biográfica en línea. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/pizarnik.htm>

García, J. (2007). Notas sobre el diario íntimo. Trabajo y Sociedad, (9), 1-5.

<https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/DiarioIntimo.pdf>

Granell, M. y Dorta, A. (1963). Antología de diarios íntimos. Labor.

Guillén, C. (1985). *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada*. Editorial Crítica.

Guerra, L. (2006). *La mujer fragmentada: Historias de un signo*. Dykinson.

Luque, A. (2019). *Diario personal en la literatura: Teoría del diario literario* [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. Repositorio institucional.

<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/59332/67801.pdf?sequence=4>

Loureiro, A. (2010). *Autobiografía y crisis de la memoria*. En C. Alzate y E. Acosta (Eds.), *Relatos autobiográficos y otras formas del yo* (pp. X-X). Editorial Kimpres.

Mattalia, S. (2003). *Máscaras suele vestir: Pasión y revuelta, escrituras de mujeres en América Latina*. Iberoamericana/Vervuet.

Mesa, D. (2008). *Lecturas cruzadas y escritura del diario*: Soledad Acosta. *Decimonónica*, 5(2), 1-32.

Mercedes, M. y Osorio, B. (n.d.). *Escritoras colombianas del siglo XX*. En *Las mujeres en la historia de Colombia* (Tomo III: *Mujer y Cultura*) (pp. X-X).

Mújica, E. (n.d.). *Catalina* (2.^a ed.). Alfaguara.

Navia, C. (2021). Narradoras en Colombia. Programa Editorial Universidad del Valle-Sial Pigmalión.

Pizarnik, A. (2003). Diarios (Ed. Ana Becciu). Lumen.

Rosa, N. (1990). El arte del olvido: Sobre la autobiografía. Puntosur Ediciones.

Sabater, V. (2023). Alejandra Pizarnik, biografía de la última escritora maldita. La mente es maravillosa. <https://lamenteesmaravillosa.com/alejandra-pizarnik-biografia-de-la-ultima-escritora-maldita/>

Sánchez, M. (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad (pp. 921-953).

Torres, J. (2010). La mujer en la segunda mitad del siglo XIX: Una sombra presente. Revista Goliardos, (XII), 57. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gol/article/view/45166>

Vélez, R. (n.d.). La cisterna (1.^a ed.). Editorial Eafit.

Venti, P. (2008). La escritura invisible: El discurso autobiográfico en Alejandra Pizarnik. Anthropos.

Zanetti, S. (2012). Diario íntimo (2016) de una adolescente colombiana. Dossier, Zama/4, 105-118.